



**Democracias  
reales, feminismos  
diversos  
y un mundo sin  
fundamentalismos**

Aproximaciones territoriales  
y activistas a los fundamentalismos  
políticos y religiosos  
en América Latina  
y el Caribe hispanohablante,  
2019-2020



ON  
THE RIGHT TRACK

**Democracias reales,  
feminismos diversos  
y un mundo sin fundamentalismos**  
Aproximaciones territoriales y activistas a  
los fundamentalismos políticos y religiosos  
en América Latina y el Caribe hispanohablante,  
2019-2020

ISBN: 978-958-52673-2-9

\*

Publicado por el Proyecto  
On The Right Track

Equipo coordinador  
Calala Fondo de Mujeres, Fondo Lunaria,  
Fondo Alquimia y Fondo Búlgaro de Mujeres

Coordinación publicación  
Fondo Lunaria Mujer

Coordinadora de investigación latinoamericana  
Diana Granados

Coordinación editorial y diagramación  
Marta Rojas

Diseño de interiores y cubierta  
Martha Isabel Gómez

Corrección de estilo  
María José Díaz Granados M.

Ilustración de cubierta  
Aline Romero

2021

Sitio web

<https://ontherighttrackproject.org/>

\*

Fondo Lunaria Mujer  
Carrera 26 No. 39-25  
Bogotá, Colombia





Morena Joachin FCAM.

## “Respetar la vida y la libertad de la otra”

En memoria de Laura Frida Weinstein

El profundo y divertido sentido del humor de Laura siempre lo vamos a recordar; en los mejores y peores momentos de su vida, siempre tuvo la capacidad de hacernos reír. “A esta altura de la vida más odiada imposible” dijo Laura al dar autorización para ser entrevistada como parte de esta investigación. Aunque lo dijo riendo sabemos que este sentimiento de odio hacia ella, como mujer trans judía, fue algo que Laura vivió cotidianamente en su vida.

Laura fue una mujer profundamente política, preocupada por lo que estaba sucediendo en el mundo. “Esto no es nuevo”, “esto ya lo vivimos bajo el nazismo” dijo, refiriéndose a estos discursos fundamentalistas, “todo lo que se salga del sistema debe ser visto como enemigo” y “hay que exterminarlo”. Recordaba que

lo que estamos viviendo no es diferente, es “encíclico”, y que “no van a permitirnos avanzar en garantías de derechos reales”. “Lo que les interesa realmente, es el tema electoral” dijo refiriéndose a Colombia, pero que puede aplicarse al mundo. Hay una polarización enorme por la lucha del “poder”, se exaltan “ideales de sometimiento” y de ver en el otro “inferioridades”. Estos temas la apasionaban y siempre estuvo dispuesta a escuchar, aprender y compartir sobre ellos, “intentando solucionar el día a día, no podemos hacer el seguimiento oportuno a estos discursos”.

Trabajadora incansable y activista constante tuvo la generosidad de compartir su conocimiento y experiencia, y de apoyar a quien la buscara o necesitara. “Las personas del común no están felices con lo que está pasando”, refiriéndose con esperanza a las grandes marchas y movilizaciones que se han dado en los últimos años en diferentes partes del mundo.

Laura creía y trabajaba para unir causas y, para ella, defender los derechos de las mujeres y de las diversidades de género y sexo era una misma lucha. Buscaba y propiciaba diálogos conjuntos para unirnos como mujeres diversas, animando al “reconocimiento de las violencias ejercidas contra unas y otras”. “La violencia se ejerce sobre los cuerpos femeninos” así como la “cosificación” y, en este sentido, da igual si son mujeres o si son mujeres trans. Compartíamos que hay multiplicidades de mujeres, y que los ataques en contra de la propia existencia de las mujeres trans son actos de violencia contra la otra. Toda esta situación “nos debilita como fuerza que responde ante estos fundamentalismos” y, además, “pueden ser utilizadas por quienes están en contra de los derechos de las mujeres y en contra de las personas trans”.

“Rechazar el argumento pero no a quien lo argumenta”, y “buscar estrategias de no exponernos tanto”, sin “exponer la vida de nadie”, eran algunas de sus ideas para el futuro. Un futuro que tiene y debe conllevar una existencia digna y una garantía de derechos y libertades para todas las mujeres trans latinoamericanas.

Gracias Laura por tu amistad, cariño, alegría, fue un privilegio conocerte y compartir contigo, gracias por todo tu compromiso, trabajo y activismo para hacer un mundo diferente. Siempre estarás con nosotras.



Fondo Lunaria  
Fondo Alquimia



Cartografía Sur.

## Presentación

En este mundo tan convulsionado que estamos viviendo, las democracias, tal y como las hemos conocido, andan a la baja. Esta crisis democrática –que no solo se está viviendo en Latinoamérica y Europa, sino que es mundial– tiene como una de sus características el auge y fortalecimiento de partidos de ultraderecha y de fundamentalismos políticos y religiosos en la mayoría de países de ambas regiones. Es irónico que posiciones políticas que en esencia van en contra de los principios de la democracia se fortalezcan y expandan bajo su sombrilla. Quizás esta es, simplemente, una de las consecuencias de estas democracias capitalistas y depredadoras que excluyen y niegan los derechos de una gran parte de la población.

Cuando en septiembre de 2016 se celebró el último Foro de la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID), en uno de los cientos

de talleres que se organizaron participaron Morena Herrera y Sonia Correa. Acababa de producirse la destitución de la presidenta Dilma Rousseff y las panelistas dibujaron un panorama claro de lo que habría de venir. Sonia Correa dijo que las brasileñas tendrían que haberse dado cuenta de que cuando la oposición comenzó a atacar la ley de aborto y los derechos de las mujeres sus planes iban más allá, querían acabar con la presidenta y con la democracia en el país. Morena Herrera afirmó que los derechos sexuales y reproductivos, así como los derechos humanos de las mujeres en general se habían convertido en la nueva línea de disputa entre bloques políticos, que antes estaban definidos en los bandos del capitalismo y el comunismo.

Todo esto sucedió antes de la victoria de Trump en Estados Unidos, antes de la llegada de Bolsonaro al gobierno de Brasil, antes de que en Europa y América Latina empezáramos a temer de verdad la fuerza de la extrema derecha. Pero ya entonces habíamos sido testigos del auge de los fundamentalismos religiosos y de cómo estos comenzaban a influir la política a nivel local e internacional. En España, en 2013, el Partido Popular intentó cambiar la recién aprobada ley de aborto, que permite el aborto sin restricciones hasta la semana catorce. En Polonia, los intentos de prohibir el aborto comenzaron en 2015. En Nicaragua, en 2016, el aborto había sido totalmente prohibido, como claro gesto de la deriva autoritaria del gobierno y el poder de las iglesias en el país. En Honduras, después del golpe de estado, se prohíbe la píldora del día después. En Colombia, en 2016, una campaña sobre educación sexual en las escuelas contribuye a tumbar los acuerdos de paz, con la victoria del No en el referéndum. Se hizo claro, entonces, que había una necesidad evidente y urgente de trabajar de manera conjunta entre ambas regiones ya que, a pesar de las diferencias, el avance de los fundamentalistas mostraba estrategias coordinadas y similitudes de actuación.

Desde hace años, los fondos de mujeres venimos apoyando al movimiento feminista en su resistencia frente a las amenazas contra los derechos de las mujeres y en la amplificación de sus voces y sus mensajes. Los fondos estamos convencidos de que el movimiento feminista se ha convertido en un actor global que es capaz de instalar y defender su propia agenda, no solo en los espacios internacionales, sino en cada pueblo, en cada barrio, en cada vereda y en cada capital del mundo.

Las primeras acciones de coordinación entre las dos regiones comienzan en 2017, cuando el Fondo Alquimia, el Fondo Lunaria y el Fondo Calala realizamos sendas investigaciones sobre los actores antiderechos en nuestros países. En 2018, en la Conferencia Anual de EDGE Funders Alliance en Nueva Orleans, pocas semanas después del asesinato de Marielle Franco, nos encontramos la mayoría de fondos europeos y latinoamericanos y acordamos montar una estrategia conjunta de trabajo. Tuvimos la gran suerte de que allí mismo estaba nuestra aliada Elisa Slattery, de Open Society Foundations, que nos dio luz verde para presentarles una propuesta.

Es así como nace On the Right Track, con el convencimiento de que los feminismos lo están consiguiendo, están haciendo avanzar las democracias y los derechos humanos, y es más importante que nunca apoyarlos. Aunque estamos en un escenario oscuro, de retrocesos y amenazas, tenemos la certeza de que el feminismo está aportando las imágenes esperanzadoras de una nueva sociedad.

Desde el 1 de octubre de 2019, los 20 fondos implicados en esta iniciativa hemos entregado donaciones a más de 143 organizaciones, 2 redes nacionales, y una red subregional en 23 países. Hemos pensado conjuntamente estrategias comunicacionales para avanzar en la defensa de los derechos humanos de las mujeres y la democracia a nivel local, y hemos puesto en contacto a investigadoras y feministas con activistas de base.

Fruto de esta colaboración es la investigación que ahora presentamos, coordinada por Diana Granados y Nuria Alabao, y realizada de manera participativa con todos los fondos de mujeres y con lxs activistas que apoyamos.

Cuando diseñamos la investigación teníamos claro que queríamos aportar a la muy nutrida producción que se está realizando desde la academia, las organizaciones feministas y las fundaciones. Queríamos dar voz a las organizaciones y los grupos locales que los fondos de mujeres apoyan. Decidimos que nuestro foco serían los ataques que las activistas feministas y LGTBIQ+ están sufriendo por parte de grupos antigénero y de extrema derecha, y que nuestro valor añadido es poner nombre y cara a esos grupos a nivel local. Queríamos, pues, mostrar cómo se ramifica y se encarna ese entramado global de actores, que a nivel local parecerían aislados, pero que sabemos que están coordinados y financiados internacionalmente, y que en cada país adoptan una forma o un perfil diferente.

También queríamos, con esta investigación, dar valor a las estrategias que las activistas, los movimientos y los fondos están poniendo en práctica para protegerse, defenderse y seguir abogando por los derechos de las mujeres, en un contexto de extrema violencia. Estrategias como el mapeo y la identificación de actores locales para compartir ese conocimiento con los movimientos de base; la articulación de organizaciones de defensa de los derechos sexuales y reproductivos con organizaciones de mujeres migrantes, grupos LGTBIQ+ y organizaciones de derechos humanos, para pensar conjuntamente estrategias de protección y denuncia; dotar a los grupos de base de herramientas digitales seguras para la gestión de la información; formar y asesorarlos en comunicación estratégica; ofrecer y dar apoyo legal feminista para las activistas acosadas y denunciadas por los actores antigénero; coordinar una red con periodistas feministas interesadas en cubrir estas amenazas; visibilizar la gravedad de la violencia *online* contra activistas; promover el autocuidado y el cuidado colectivo dentro de las organizaciones para que puedan perdurar en el tiempo.

Pero, sobre todo, financiar con fondos flexibles el funcionamiento cotidiano de las organizaciones, sin obligarlas a desarrollar proyectos específicos o inventar propuestas para conseguir los recursos. Porque como dice Nadia Dermendjieva, del Fondo de Mujeres de Bulgaria, entregar recursos operacionales a grupos de base es la mejor manera de contrarrestar el avance de los grupos fundamentalistas. En este sentido, agradecemos a todas las organizaciones, colectivas y activistas de ambas regiones que generosamente compartieron sus vivencias y sus conocimientos para enriquecer y hacer realidad esta iniciativa. Son muchas y es imposible mencionarlas a todas en ambas regiones, pero sin sus aportes y compromiso hubiera sido imposible construirla colectivamente.

Agradecemos también a los equipos de los fondos latinoamericanos y europeos que contribuyeron con espacios de discusión, informes, seminarios, conversatorios, entre otras estrategias, para permitir que las voces y las reflexiones de activistas y fondos de mujeres pudieran expresarse y nutrir esta apuesta investigativa. Igualmente, a personas con amplia trayectoria de investigación y activismo político que apoyaron espacios de análisis y discusión de los fondos de mujeres sobre el avance de los ataques al género y los fundamentalismos políticos y religiosos.



No queremos olvidar que ha sido un año y medio atravesado por la primera pandemia del siglo XXI, que ha paralizado la vida que conocíamos y nos ha obligado a poner en práctica todas nuestras capacidades de resiliencia y resistencia. Una pandemia que ha profundizado aún más y mostrado las diferencias sociales y económicas existentes en todos nuestros países, las cuales evidencian que nuestras democracias tienen unas falencias profundas para defender y garantizar los derechos de gran parte de la ciudadanía.

Por salud mental, y para reforzar nuestro marco y las propuestas del feminismo, antes de la invitación a leer los resultados de la investigación, no queremos cerrar esta introducción sin explicar por qué son tan importantes los derechos de las mujeres y de las personas LGTBIQ+ para la democracia y para el bienestar de las sociedades.

Educación afectivo-sexual en las escuelas para que las niñas y los niños aprendan a conocerse y sepan afirmarse libremente como personas, mostrando sus preferencias sexuales y construyendo relaciones afectivas libres de violencia, para que sepan identificar el abuso infantil y puedan denunciarlo.

Derecho al aborto para generar familias felices y armónicas, personas adultas con capacidad para decidir sobre sus vidas y sus economías. Aborto legal y seguro para que las mujeres no mueran en las mesas de operaciones, o no vayan a la cárcel por abortos espontáneos. Aborto para que el mundo se entere de que las mujeres somos personas completas y solo nosotras podemos decidir sobre nuestros cuerpos.

Derecho a una vida libre de violencia para acabar con el sistema militarista, racista, colonialista, clasista y capitalista global que domina el mundo y somete a las personas por medio de la violencia institucional. Porque la violencia contra las mujeres es el primer escalón que justifica y nos deja indefensas frente a todo el resto de violencias que vivimos cada día. Porque las mujeres tienen derecho a la vida y a no morir por el simple hecho de ser mujeres.

Derechos plenos y garantías a una vida sin discriminación y violencias para las personas de identidades de género y orientaciones sexuales diversas. No es admisible que la esperanza de vida de las mujeres trans sea de 35 años en América Latina, y que sus vidas en ambas regiones estén sistemáticamente marcadas por abusos y violencias, especialmente por las fuerzas de seguridad del Estado.

Derecho a la participación política y a la protesta de las feministas y de los movimientos sociales en general, con los que el movimiento feminista ha estado siempre imbricado, porque esta es la mejor forma de fortalecer las endebles e imperfectas democracias que tenemos. En definitiva, una democracia diferente, incluyente para toda la ciudadanía, en la que podamos vivir en libertad, reconociendo nuestras diferencias y diversidades.



Equipo coordinador

Sara Mandujano Méndez

Fondo Alquimia

Nadejda Dermendjieva

Fondo de Mujeres de Bulgaria

María Palomares Arenas Cabral

Calala Fondo de Mujeres

Elena Rey Maquieira Palmer

Fondo Lunaria

# Contenido

## 11 Introducción

\*

### Capítulo 1

#### Panorama de la región

16

## 22 “Estados laicos ficcionados”

## 24 Más derecha, menos derechos

## 25 Movilización social, violencia y ataque a la protesta social

\*

### Capítulo 2

#### Lxs activistas hablan sobre avances y características de los fundamentalismos religiosos y políticos

28

## 30 De los actores y sus agendas

### 31 Los gobiernos aparecen señalados por lxs activistas como principales actores neoconservadores y fundamentalistas

### 33 Articulaciones fundamentalistas religiosas y políticas entre actores empresariales y militares

### 34 Sobre el alcance de las iglesias

### 37 Medios de comunicación y redes sociales como amplificadores de los discursos fundamentalistas

### 38 Articulaciones internacionales en la región

## 42 De los ataques

### 42 Narrativas que atacan al feminismo y a las feministas

### 49 Ataques a derechos sexuales y reproductivos y educación sexual

### 56 Intentos de modificaciones legislativas o ataque a leyes ya existentes

### 61 Impedimentos a la hora de ejercer el derecho de expresión, manifestación, reunión u otros derechos fundamentales

### 64 “Conservadurismos progresistas” y ataques en el interior del feminismo

\*

### Capítulo 3

Covid-19 y lo que ya era evidente:  
desigualdad, violencias y autoritarismos

67

- 69 Agenda política y religión
- 70 Precarización generalizada con dosis de autoritarismo
- 72 La militarización
- 74 Barreras a los derechos sexuales, reproductivos y al placer
- 75 Aumento de las violencias hacia las mujeres y basadas en género

\*

### Capítulo 4

Estrategias: “Lo que tenemos, lo que falta  
y lo que se podría sumar”

79

- 86 Referencias



Flavia dos Santos Viana. Fondo Elas.

## Introducción

... son más bien como ideologías arraigadas que joden los derechos y a la democracia. Entonces, bajo ese concepto, pues ya se abre la puerta precisamente a lo que el neoliberalismo significa para los grupos con los que trabajamos, lo que el punitivismo significa para los grupos con los que trabajamos, donde se vuelve algo más amplio, y no solo el foco tradicional de los enemigos típicos del feminismo de siempre.

Estefanía Vela, entrevista, Fondo Semillas, 2020

La percepción que revela Estefanía, activista mexicana, sobre los discursos fundamentalistas religiosos y políticos contemporáneos evidencia que se trata de una concepción ideológica que disputa el reconocimiento de diversos derechos,

cuestiona la democracia y tiene como telón de fondo el neoliberalismo. En esta perspectiva, la multiplicidad de actores que no solamente es religiosa, sino que acoge dicha concepción ideológica, construye como enemigo a quien controvier- te su visión del mundo, por ejemplo, los feminismos.

Los movimientos feministas, en medio de nuestra diversidad, considera- mos que estos fundamentalismos representan “una amenaza para la democracia que hemos luchado por construir, la democracia que queremos, en la cual todxs tienen un espacio, donde no hay vidas de primera y segunda categoría” (Fondo Alquimia, 2020). Los fundamentalismos se oponen a todos aquellos movimien- tos e ideas que implican el reconocimiento de derechos, la redistribución de la riqueza y el poder para las personas que han estado en los márgenes al ser mayo- ritariamente afectadas por los sistemas de opresión de clase, de sexo, de género, por el racismo y el colonialismo, y para quienes creemos que el mundo no solo puede ser mejor sino también más justo.

En principio, lo que parecía ser una estrategia discursiva contra los dere- chos de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos, y el reconocimiento de las identidades de género y orientaciones sexuales diversas –agenciada por actores religiosos, políticos, facciones gubernamentales, centros académicos y jurídicos–, que a partir de la década de los noventa se convierte en una agen- da global e interreligiosa, es también un cuestionamiento a los principios que sustentan a los sistemas políticos democráticos contemporáneos. Estos grupos buscan imponer su visión económica, política, cultural e ideológicamente con- servadora y neoliberal a través de la toma del estado y sus instituciones “por la vía de los mecanismos electorales de la democracia formal” (Arguedas, 2020, p. 11). De esta manera, cuando mujeres y personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas se sienten afectadas por estos discursos coinci- den en señalar la combinación de poder y miedo que las atraviesa:

Mantenerse en el poder, como lo han hecho por siglos [y] generar miedo para que no exista progresividad de derechos ni conocimiento de estos, y el miedo genera control, y el control es lo que mantiene a la población bajo una sola religión y una sola desinformación. (Anais, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

Evidenciar que no se trata solo de ataques al género sino en general a los derechos humanos y las democracias reviste enormes preocupaciones para lxs activistas, puesto que la presencia de fundamentalismos religiosos y políticos en medio de un contexto de desigualdad económica exacerbada en la región puede allanar condiciones para limitar aún más nuestros derechos:

... no es nada más un tema de que estén participando o estén siendo parte de la vida pública si no que lo hacen y lo hacen con el objetivo de atacar o de socavar los derechos de ciertos grupos que ya habían estado conquistando ciertas protecciones en la ley y en lo social. [...] Es una regresión regional bastante importante y que se suma a la crisis económica, a la crisis del covid [...] eso también nuevamente puede predecir vuelcos conservadores, vuelcos ideológicos conservadores. (La activista, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

En efecto, los discursos fundamentalistas políticos y religiosos tienen trayectorias de larga data y, tal como lo menciona Sonia Correa (entrevista, 2020), tienen al menos un cuarto de siglo de gestarse, desde el momento en que fueron agenciados por una férrea política del Vaticano; atravesaron los debates en escenarios de las Naciones Unidas, como la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1995; y, paulatinamente, fueron diseminándose en los espacios y terrenos académicos, jurídicos, políticos y cotidianos. Sus argumentos se han complejizado y transformado tanto teórica como metodológicamente, apelando a nociones científicas e incursionando en el “bagaje conceptual y político de los derechos humanos” (Mirta Moragas y Alexis Hernández, entrevista, 2020). Los activismos en defensa de los derechos de las mujeres, de la diversidad, de los territorios, de la desconcentración del poder, de un sistema económico justo desde perspectivas feministas diversas, antisexistas, antirracistas y anticolonialistas se convierten en un obstáculo y, por tanto, en el centro del ataque de estos discursos.

En este contexto, los fondos de mujeres de América Latina<sup>1</sup> presentamos esta investigación<sup>2</sup> con reflexiones y análisis contruidos con activistas diversas, acerca de dos aspectos centrales: de un lado, la comprensión de estos discursos y los ataques en sus entornos locales y nacionales con relación a los contenidos que los constituyen, las estrategias por medio de las cuales circulan, los objetivos que persiguen y los actores que los enuncian; de otro, los desafíos que el despliegue de estos ataques generan, así como las acciones que podemos aprender de los activismos feministas diversos, los transfeminismos y las distintas formas de movilización social para construir un mundo sin fundamentalismos y sistemas políticos más justos, democráticos y libres de opresión.

En el desarrollo de esta investigación se involucraron 151 personas, en su mayoría activistas con diversas identidades de sexo, género, clase, pertenencia racial, étnica y territorial, parte de 76 organizaciones de 18 países,<sup>3</sup> donde los fondos de mujeres realizan su trabajo. Hicimos 77 entrevistas individuales y colectivas y generamos al menos 13 espacios grupales para compartir reflexiones sobre los ejes temáticos de la investigación que se fueron enriqueciendo en las entrevistas. Conversamos con personas expertas en el tema y que lideran importantes propuestas de cambio y defensa de los derechos humanos, de las mujeres y de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales en la región. A todas, todos y todxs mucha gratitud por su contribución en esta investigación.

- 
- 1 Los fondos de América Latina que lideran esta iniciativa y llevaron a cabo el proceso de investigación que compone este informe son: Fondo Alquimia (Chile), Fondo Semillas (México), Fondo Lunaria (Colombia), Fondo de Mujeres del Sur (Uruguay, Paraguay y Argentina), Fondo Apathi Jopueti (Bolivia), Fondo Elas (Brasil), Fondo Centroamericano de Mujeres y Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante.
  - 2 La investigación se enmarcó en el Proyecto “On the Right Track” apoyado por la Open Society Foundation y liderado por fondos feministas de mujeres de América Latina (8) y Europa (12), cuyo objetivo principal era apoyar a grupos de base, organizaciones, redes y movimientos feministas en las regiones de Europa y América para que a través de sus iniciativas potenciaran valores asociados a la libertad, la democracia, la diversidad, los derechos humanos y pudieran enfrentar ataques de fundamentalismos religiosos y políticos de derecha y ultraderecha.
  - 3 Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, México, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay, Argentina, Venezuela, República Dominicana, Ecuador y Perú.



Asimismo, hicimos una importante revisión bibliográfica documental, de materiales e informes construidos por las organizaciones de base y sistematizados por los fondos (Fondo Elas, 2020). En algunos casos, consultoras locales apoyaron a los fondos en estas reflexiones elaborando documentos que muestran con mayor detalle los panoramas locales y, en otros casos, se involucraron directamente integrantes de los equipos de los fondos para llevar a cabo entrevistas, conversatorios y la construcción de documentos analíticos.<sup>4</sup>

Esta investigación está estructurada en cuatro apartados. En el primero, mostramos un panorama sobre algunos de los rasgos sociopolíticos y económicos de la región que nos ayudan a comprender los entramados de los fundamentalismos y los ataques a los derechos de las mujeres, de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas y de los sistemas democráticos en el periodo reciente. En el segundo, analizamos las características de los fundamentalismos y sus múltiples dimensiones, desde las voces y el diálogo con activistas. En el tercero, con ocasión de la pandemia del covid-19, ofrecemos un balance sobre cómo se entrecruzaron y exacerbaron las políticas en contra de los derechos de las mujeres y de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas que se relacionan con algunos principios de los discursos fundamentalistas. Concluimos en el capítulo cuatro con algunas estrategias para potenciar las agendas activistas y feministas en este complejo contexto. Esta investigación desarrolla de manera específica los rasgos y las características de los fundamentalismos religiosos y políticos, atendiendo a las percepciones y los contextos donde lxs activistas realizan sus apuestas en defensa de los derechos humanos y donde los fondos de mujeres han sido aliados en sus luchas.

---

4 Los documentos elaborados por cada fondo hacen parte de esta investigación y están disponibles en esta publicación. <https://ontherighttrackproject.org/>



## Capítulo 1

# **Panorama de la región**



Miguel Moya.

América Latina es un continente con enormes contrastes, pero, en general, comparte exacerbadas condiciones de desigualdad económica, racial, de género y barreras para el acceso a los derechos por parte de las mayorías. Aunque las formaciones nacionales tienen trayectorias históricas diversas, en general, como lo sugiere Do Nascimento (2020), están atravesadas por “el patriarcalismo, el latifundio y la esclavización” como fuerzas instauradas por el colonialismo, que, a su vez, refuerzan la figura del “hombre blanco, el terrateniente y el racismo” como estructurantes sociales y políticos. Asimismo, las democracias latinoamericanas (muchas de las cuales emergieron tras complejos procesos de dictadura formales e informales en la segunda mitad del siglo XX) se han caracterizado por incubar alianzas entre élites políticas, económicas, religiosas y militares, por haber mantenido en la impunidad y sin reparación graves violaciones de los derechos

humanos, prácticas de terrorismo de estado<sup>1</sup> efectuadas para erradicar a los sectores declarados en “oposición” y débiles políticas para garantizar los derechos a las mayorías “empobrecidas”, como pueblos indígenas y afrodescendientes (Do Nascimento, 2020, p. 19). Se trata de unas democracias deslegitimadas, corruptas, tuteladas y con una alta influencia militar y empresarial en las decisiones políticas.

Para la comprensión del despliegue de los fundamentalismos religiosos y políticos que atacan los derechos de las mujeres, las identidades de género, orientaciones sexuales diversas y la democracia, compartimos los análisis del Observatorio de Sexualidad y Política, según los cuales se inscriben en la existencia de procesos “des-democratizantes” marcados por una compleja “repolitización conservadora del campo religioso” (Brown, 2006, citada en Correa y Parker, 2020, p. 6), que tiene como telón de fondo el desarrollo de una economía neoliberal que puede prescindir o socavar las instituciones democráticas, al tiempo que potencia lógicas individualistas de consumo y sobrevivencia económica (Correa y Parker, 2020).

Acoger este marco de reflexión implica tener en cuenta varias precisiones en el contexto de América Latina sugeridas por Correa y Parker (2020), relacionadas con los precarios desarrollos de los estados de bienestar; las profundas conexiones entre lo religioso y el poder político, en particular de la iglesia católica; los rasgos autoritarios sobre los cuales se erigieron las democracias que no lograron ser transformados por las constituciones de transición política; la presencia de poderes militares en las estructuras políticas; la influencia del conflicto armado, los conflictos por la tierra y los bienes naturales, así como los impactos y las violencias asociados al narcotráfico.

Sin la pretensión de ofrecer una radiografía homogénea del estado actual de la región, además de los rasgos señalados anteriormente, nos parece importante considerar algunos de los entramados que configuran estos tiempos convulsos, marcados por sesgos autoritarios que no han requerido el uso de golpes militares, como los ocurridos en los años sesenta y setenta del siglo XX para desestabilizar

---

<sup>1</sup> En este documento usaremos estado con minúscula como parte de una reflexión política por cuestionar su poder y sus consideraciones como una entidad estática y homogénea en el tiempo (González *et al.*, 2003).

gobiernos y asentarse en el poder. La violenta reacción de sectores de derecha, ultraderecha y fundamentalistas religiosos ante importantes movilizaciones sociales y la emergencia de gobiernos con rasgos progresistas se caracterizó por una articulación de diversas alianzas. Estas reacciones no solo defendían la reducción a una mínima expresión de los estados (Mantilla, 2008), sino que rechazaban avances significativos en materia de derechos multiculturales, de género y de redistribución de la riqueza. Las acciones recientes de desestabilización de las democracias en América Latina han estado atravesadas por las alianzas entre tres actores clave: “una derecha moralista, defensora de la tradición, y la propiedad”, “empresarios transnacionales” y “ultraderechistas partidarios del racismo, el machismo o la homofobia” (Mantilla, 2019, p. 34).

Las últimas dos décadas se han caracterizado por la llegada de gobiernos de derecha y ultraderecha en varios países de la región. En los casos donde los gobiernos se erigieron como progresistas, preocupa sobremanera sus posturas y políticas conservadoras sobre derechos de las mujeres, así como las eventuales alianzas con sectores neopentecostales de corte conservador. Dos ejemplos de este complejo panorama en Centroamérica son el golpe militar al presidente Zelaya en 2009 en Honduras, que inauguró un nuevo momento político de la región con la recurrencia a este tipo de golpes de facto sin acudir a los clásicos golpes militares, y la proclamación de Nayib Bukele como presidente de El Salvador en 2019, bajo una escisión derechista del partido Alianza Republicana Nacionalista, (Arena) (González, 2019), que dejó instalada la noción de un presidente populista que sostiene relaciones importantes con sectores evangélicos cercanos a Donald Trump e impulsores de políticas pro-Israel en América Latina (Nóchez, s. f.). Adicionalmente, en Nicaragua, con el apoyo de la bancada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se aprobó en 2006 el proyecto de penalización total del aborto terapéutico. Daniel Ortega, dirigente del FSLN,<sup>2</sup> asumió la presidencia de Nicaragua en noviembre de 2006; durante su campaña se mostró a favor de la prohibición total del aborto, acogiendo las demandas de grupos cristianos y de la iglesia católica de Nicaragua (Amnistía Internacional, 2009, p. 12).

---

2 El FSLN actualmente es un partido político cuyo origen es una organización político-militar que lideró un proceso revolucionario en Nicaragua en la década de los ochenta.

El complejo rompecabezas de estas alianzas entre sectores de derecha, religiosos y las desestabilizaciones a las democracias opera también en países de Sudamérica. Una pieza clave es la llegada a la presidencia del ultraderechista y militar Jair Bolsonaro tras un proceso de *impeachment*<sup>3</sup> que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores, reinstalando un gobierno profundamente antidemocrático, racista y patriarcal que después de violentar los procedimientos democráticos para destituir a Dilma Rousseff,<sup>4</sup> convocó nuevas elecciones.

La ultraderecha también se instaló en el gobierno colombiano con el triunfo de Iván Duque Márquez, representante del partido Centro Democrático, liderado por el expresidente Álvaro Uribe, investigado por actos de corrupción y sobre quien pesan innumerables denuncias por la creación de grupos paramilitares, crímenes de lesa humanidad y violaciones sistemáticas de derechos humanos. Uruguay, tras 15 años de gobiernos de izquierda, sorprendió con la llegada al poder de una “coalición multicolor” de centro derecha. Paraguay fue escenario en 2012 de un golpe parlamentario que depuso al entonces presidente Fernando Lugo y abrió las puertas para el retorno del Partido Colorado, cuyo candidato y luego presidente Horacio Cartes se pronunció en repetidas ocasiones contra los derechos de las personas LGTBIQ+ y la despenalización del aborto (Soto y Soto, 2020).

Ecuador, tras un gobierno de corte progresista, pero con profundas posiciones antigénero,<sup>5</sup> hizo un giro a la derecha bajo la presidencia de Lenin Moreno. Igualmente Chile con Sebastián Piñera, un gobierno de corte neoliberal, conservador y de derecha cuyos pocos avances en legislación de género son

---

3 Se trata de un proceso de destitución ocurrido en 2016, que generó profundas polémicas y fisuras en la vida política de Brasil en medio de un complejo contexto de denuncias a miembros del gobierno por corrupción. El *impeachment* estuvo basado en manejos fiscales (Lissardy, 2016).

4 Vale la pena tener en cuenta que el gobierno de Dilma consolidó una importante alianza con sectores evangélicos y católicos, y a lo largo de su mandato fue evidente una serie de decisiones políticas que restringían la educación sexual en Brasil en función de la presión de grupos religiosos (Correa y Kalil, 2020).

5 De acuerdo con Sonia Correa, uno de los momentos clave de despliegue de la ideología de género estuvo constituido por las declaraciones de Rafael Correa, quien en sus programas televisados denunciaba la existencia de la “ideología de género” (Gutiérrez, 2018).

contravenidos por el mismo gobierno,<sup>6</sup> ha respondido a la movilización social de manera violenta y represiva. Sin establecer propiamente una dictadura militar, en Bolivia también tuvo lugar un golpe a la democracia, cuando la ultraderechista cristiana Janine Áñez se proclamó presidenta y, tras un proceso jurídico, expulsó a Evo Morales en 2019. En ese momento, Áñez afirmó: “Gracias a Dios que ha permitido que la biblia vuelva a entrar a Palacio. Que él nos bendiga y nos ilumine” (El País, 2019).

En este escenario conviene tener en cuenta la progresiva expansión de las iglesias y los grupos neopentecostales, bajo diversas denominaciones, en la región desde los años ochenta. Dicha expansión coincide, de un lado, con la inserción del neoliberalismo y, de otro, con la decidida participación de estos actores en la política electoral. Do Nascimento (2020, pp. 17-18) explica que estas dos características están atravesadas por perspectivas como “la teología de la prosperidad”, la “guerra espiritual” y la “teología del dominio”, que potencian la visibilidad en el continente de estos movimientos y que, sin ser mayoritarios, se configuran como un actor con influencia. En Centroamérica, esta importante expansión neopentecostal está representada a través del reconocimiento de la práctica y afiliación, que en Honduras alcanza al 41% de la población; en El Salvador, al 36%; y en Nicaragua, al 33,2% (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). Según datos del Latinobarómetro recopilados por el Observatorio de Sexualidad y Política (2020), vemos que en Suramérica la representación es relativamente menor: en Brasil representa el 17,9%; en Chile, el 10,6%; en Argentina, el 9,5%; en Uruguay, el 4,2%; en Colombia, el 3,5%; y en Paraguay, el 3,5%. Es importante señalar que gran parte de la expansión neopentecostal se genera en sectores populares y de clase media que son los más golpeados por la ausencia de estados de bienestar y, al mismo tiempo, porque sus agendas discursivas comprenden temas relevantes para estos sectores, por ejemplo “la protección a la familia y el espíritu emprendedor para no depender de jefes” (Do Nascimento, 2020, p. 28).

---

6 Fue impugnada legalmente la circular de la Superintendencia de Educación sobre inclusión de estudiantes transgénero que estaba reconocida por la Ley de Identidad de Género aprobada en la segunda presidencia de Piñera. Bajo su mandato, sectores del propio gobierno han cuestionado duramente materiales asociados a la educación sexual (Barrientos, 2020).

Paralela a esta expansión neopentecostal, el catolicismo jerárquico, a partir de los años noventa, desplegó una política profundamente conservadora que concentró varios de sus esfuerzos en atacar la noción de género como una construcción social y cultural a través de coaliciones con sectores de la sociedad civil y otras iglesias para influir en espacios internacionales referidos a la fundamentación de principios y políticas orientadoras para los estados (Amador y Granaños, 2018; Bracke y Paternotte, 2018). Si bien la expansión neopentecostal ha generado cierta disminución de feligreses en el catolicismo, el poder de la iglesia católica en los estados es innegable, “sobre todo porque actúa como fundamento ideológico” de los grupos más poderosos (Fondo Alquimia, 2020).

## “Estados laicos ficcionados”

Aunque el “estado laico” es un principio fundamental y constitutivo de las democracias y, además, ha sido reconocido a través de las constituciones de varios de nuestros países,<sup>7</sup> la forma como opera parece una ficción. Activistas de varios países señalaron innumerables sucesos que dan cuenta de este agrietamiento del principio de laicidad en nuestro continente. De un lado, la presencia de partidos religiosos fundamentalistas en espacios de toma de decisión de política pública a diversas escalas: locales, nacionales e internacionales. De otro, es notable la influencia y el aprovechamiento de espacios de cultos religiosos para que la población creyente apoye partidos políticos y candidatos y candidatas que representan propuestas de corte fundamentalista religioso (Fondo Semillas, 2020; Fondo Lunaria, 2020). En Paraguay, sectores de la Cámara de Senadores y de Diputados en 2019 se declararon “Provida” y “Profamilia”. En especial, en la Cámara se ha propuesto la lectura de la biblia o rezar antes de iniciar sesiones (ver informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).

Las transiciones democráticas no estuvieron acompañadas de procesos reales de secularización. En Chile, la terminación formal de la dictadura no significó

---

7 Exceptuando Costa Rica, que se define como estado confesional.



una redistribución del poder, sino el aumento y la influencia de grupos de derecha y de la iglesia católica que defendieron ideológicamente el régimen que, a su vez, les permitió acumular riquezas, ganar influencia política y continuar en “roles estratégicos en materia de educación, salud, seguridad social y medios de comunicación. A 32 años de la salida de Pinochet, la mayoría de estos grupos aumentó su poder y consolidó su influencia durante la postdictadura” (Fondo Alquimia, 2020).

Aun es notable que ciertos sectores religiosos conservadores con influencia política continúen impulsando una narrativa según la cual la identidad cristiana y católica es constitutiva de la identidad nacional y “la única que puede garantizar el éxito del país a nivel social y político” (Fondo Apathapi Jopueti, 2020). Estos sectores tratan de entrelazar identidades nacionalistas, de clase y étnicas con adscripciones religiosas en la retórica de construcción de la nación.

Aunque el estado laico es un principio de los regímenes democráticos, en varios países de la región la forma en que se definen y actúan algunos partidos políticos pareciera ir en contravía de esta noción. Encontramos partidos que históricamente han profesado principios confesionales y, más recientemente, partidos que se declaran adscritos a confesiones religiosas, en especial evangélicas. Estos últimos han logrado combinar agendas para estar en la política pública con estrategias de asistencia social que, en cierto sentido, le apuntan a suplir los vacíos de los precarios estados de bienestar en América Latina. Un tema para reflexionar es que el principio del estado laico es usado por este tipo de partidos y, en general, por actores fundamentalistas religiosos para defender su presencia en la política pública. Ellos resignifican la laicidad del estado, señalando que “estado laico no es estado ateo” y el principio de libertad religiosa está en la base de la laicidad (Do Nascimento, 2020, p. 37). En este sentido, en países como Colombia, la emergencia de políticas de “libertad religiosa” ha constituido un terreno para que los fundamentalismos religiosos puedan aumentar su presencia en el estado y en espacios de discusión y definición de políticas públicas (Sandra Mazo, entrevista, 2020).

## Más derecha, menos derechos

América Latina se considera la región más desigual del mundo (Mesa, 2019). En 2019, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) observó cómo seguían creciendo los ingresos del 1% de la población en contraste con el aumento (en el agregado regional) de la pobreza y la pobreza extrema a partir de 2015, en gran medida porque se reiniciaron políticas de ajuste estructural que “afectaron la cobertura y la continuidad de las políticas de combate a la pobreza y de inclusión social y laboral” (Abramo *et al.*, 2019, citado en Cepal, 2019, p. 17).<sup>8</sup>

Estos indicadores también deben ser leídos a la luz de una mirada interseccional, teniendo en cuenta que la pobreza no afecta a todas las personas de la misma manera. Para 2017, siguiendo el análisis agregado de toda la región, la incidencia de la pobreza “era mayor entre los residentes de zonas rurales, los niños, niñas y adolescentes, las mujeres, las personas indígenas y la población afrodescendiente” (Cepal, 2019, p. 18).

Esta desigualdad persistente y los pocos avances en materia de redistribución de ingresos en la región se agravaron con la llegada de la pandemia del covid-19. Para los primeros tres meses de 2020, el crecimiento económico en 9 de las 20 economías de la región resultó negativo (Cepal, 2020, p. 59). Además, los índices de ocupación que ya venían estancados en 2019 disminuyeron dramáticamente con ocasión de la pandemia. Por ejemplo, se estima que Brasil, entre marzo y mayo de 2020, perdió 7,7 millones de empleos en comparación con el trimestre inmediatamente anterior (p. 70), y que la región en su conjunto, en el segundo trimestre de 2020, perdió 47 millones de empleos con relación al año anterior (Cepal y OIT, 2020, p. 5).

Adicionalmente, los análisis sobre la situación de empleo muestran que las personas más afectadas por la crisis han sido mujeres, jóvenes y migrantes. Sin

---

8 Es importante considerar que estos datos configuran un promedio regional que en ningún caso significa que la tendencia sea siempre la misma en todos los países. Por ejemplo, Bolivia, para 2017, redujo la pobreza del 60% al 35% (Open Democracy, 2020). En ese mismo año, la pobreza total aumentó en Argentina considerablemente (5,6%), mientras que hubo algunas disminuciones, por ejemplo en México, que venían desde 2016 (Cepal, 2019, p. 101).

duda, los altos índices de informalidad de la región acentuaron que fueran estos grupos poblacionales los más afectados, pues previo a la pandemia, por ejemplo, la informalidad de las personas jóvenes se encontraba en el 67,5 % (OIT, 2019, citado en Cepal y OIT, 2020, p. 39). De la misma manera, sectores donde son mayormente ocupados jóvenes y mujeres, como el trabajo doméstico, el comercio y los servicios, fueron de los más afectados por la crisis. Con información disponible de Chile, Colombia y Brasil, la Cepal (2020) afirmó que las personas trabajadoras más afectadas están siendo quienes se desempeñan en las labores domésticas. En América Latina, el 93 % son mujeres y aproximadamente el 77,5 % se encuentran en condiciones de informalidad (ONU Mujeres *et al.*, 2020).

## Movilización social, violencia y ataque a la protesta social

La contracara de este complejo panorama de crisis democrática –débiles o inexistentes estados de bienestar, ascenso de gobiernos de derecha y ultraderecha con alianzas entre sectores empresariales y religiosos conservadores– son las oleadas de movilización social que han tenido lugar en este periodo en diversos países de la región. La protesta social ha sido masiva, diversa, claramente contra el modelo neoliberal, los autoritarismos y el abuso de poder por parte de los gobiernos y ha contado con un protagonismo de jóvenes y movimientos feministas.

Desde el año 2015, las movilizaciones bajo el mensaje “Ni una más” y “Ni una menos”, se desplegaron desde Argentina hasta México y posteriormente vimos masivas movilizaciones en Argentina y Chile por la despenalización del aborto (Revilla, 2019). El *performance* “Un violador en tu camino”<sup>9</sup> en Chile, y de enorme resonancia internacional, puso en escena la enorme capacidad de estrategias y nuevos repertorios que las movilizaciones recientes están imprimiendo como un sello de creatividad y fuerza para protestar. Este *performance* fue uno más de los potentes actos que componen el estallido social en Chile, que desde 2019, de

---

9 Este *performance* construido por la colectiva Las Tesis, en Valparaíso (Chile) en 2019, tuvo un inusitado despliegue en el mundo y se convirtió en un potente símbolo de las luchas feministas (El País, 2020).

forma masiva, cuestiona el crudo modelo neoliberal, el racismo, las violencias de género, la pobreza, la xenofobia, el patriarcado y que en 2020 se manifestó en las urnas con una inmensa votación a favor de una nueva constitución. En Colombia, en noviembre de 2019, las calles de las ciudades más grandes, y en especial Bogotá, se paralizaron por varios días; la creatividad de las consignas y de las acciones mostró un enorme rechazo a las políticas gubernamentales; la masividad y diversidad de personas movilizadas, especialmente jóvenes, marcó un cambio fundamental en la movilización social en el país (Fondo Lunar, 2020).

Ecuador también fue epicentro de protestas masivas contra las medidas neoliberales de Lenin Moreno que se inscriben en los dictámenes del Fondo Monetario Internacional. Las movilizaciones lograron detener algunas de las medidas que el gobierno pretendía implementar, como el alza del combustible. Centroamérica también ha sido epicentro de fuertes movilizaciones. La profunda crisis sociopolítica que vive Nicaragua desde 2018 ha traído significativos desafíos a los movimientos sociales que se han mantenido activos ante las medidas violentas, antidemocráticas y neoliberales del gobierno de Daniel Ortega. En Honduras, las movilizaciones fueron masivas a inicios de 2019, destacaba la protesta vehemente contra el presidente Juan Orlando Hernández por sus nefastas políticas privatizadoras, acusado de fraude y ser el peor presidente evaluado “desde la transición democrática de 1980” (Nueva Sociedad, 2019).

En noviembre de 2020, la ciudadanía peruana salió a las calles en medio de una fuerte inestabilidad gubernamental. Tras la destitución del presidente Martín Vizcarra por el Congreso y la imposición de Manuel Merino en su reemplazo, gran parte de la población expresó un enorme descontento popular por el ataque frontal que estas medidas representaban para la democracia. De nuevo fueron jóvenes, que confluyeron en la llamada Generación del Bicentenario (Arroyo y Manetto, 2020), los protagonistas de este alzamiento que logró la salida de Merino.

En Brasil, las organizaciones feministas y de personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas han sido centrales en acciones de movilización. Resultan muy relevantes

... las estrategias lideradas por los grupos y organizaciones de mujeres afrodescendientes. En muchos de estos grupos las líderes afrodescendientes son también jóvenes y/o LBTs, que protagonizan las más variadas iniciativas y plantean

como desafío para los movimientos sociales la urgencia en la reinención de los contenidos y estrategias de sus acciones. (Fondo Elas, 2020)

Esta agitada y poderosa movilización social que sacude el continente ha sido reprimida de modo violento por los gobiernos, respuesta que configura otro de los elementos autoritarios del periodo. En Chile se calcula que la violencia policial ha dejado desde que empezó el estallido al menos 3.023 heridos y 34 muertos (Fondo Alquimia, 2020), mientras que en Bolivia se calculó el asesinato de al menos 10 personas durante las protestas más recientes (Open Democracy, 2020). En Bogotá (Colombia), en medio de las protestas de 2019 fue asesinado el joven Dilan Cruz (BBC, 2019)<sup>10</sup> a manos de las fuerzas antidisturbios. En 2020, en medio de un nuevo acto de protesta por el asesinato de un ciudadano por parte de la policía, fueron asesinadas 13 personas, la gran mayoría jóvenes (Fondo Lunaria, 2020). En ese mismo año, en Colombia fueron asesinadas 340 personas en 79 masacres (Indepaz, 2020). De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), a causa de la crisis en Nicaragua desde 2018 se han registrado 328 muertos, 3 desaparecidos y 130 personas privadas de la libertad (EFE, 2020). En el accionar de la policía para contrarrestar las movilizaciones ciudadanas en defensa de la democracia, en el mes de noviembre, en Perú resultaron asesinados dos jóvenes y hubo cientos de personas heridas (BBC, 2020b).

Las desestabilizaciones democráticas, el ascenso notorio de gobiernos de derecha y ultraderecha en varios países, las alianzas entre sectores políticos, empresariales y religiosos, la crisis sociopolítica de gobiernos que se erigieron como progresistas empezando el siglo XXI, el déficit de las políticas de bienestar y la profunda desigualdad, los fundamentos racistas, militaristas y sexistas que sostienen y continúan reproduciendo los gobiernos, sus políticas y las renovadas movilizaciones sociales, caracterizan este complejo contexto latinoamericano donde intentamos situar la manera en que se han entrelazado los discursos fundamentalistas religiosos y políticos que desarrollaremos en los siguientes capítulos.

---

<sup>10</sup> Con apenas 18 años, Dilan Cruz fue asesinado por un integrante del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), el 23 de noviembre de 2019. Ante este hecho y otros casos de uso de la fuerza desmedida por parte del estado, organismos como la Procuraduría y la Defensoría iniciaron procesos de investigación (BBC, 2019).



## Capítulo 2

# **Lxs activistas hablan sobre avances y características de los fundamentalismos religiosos y políticos**



Pexels.

Las características de los actores que defienden y despliegan discursos fundamentalistas políticos y religiosos, sus agendas y algunos rasgos de sus ataques constituyen este capítulo. Realizamos una aproximación desde las reflexiones de lxs activistas en diálogo con algunas investigaciones que nos ayudan a configurar cómo se perciben las cruzadas fundamentalistas desde los contextos de activismo político por los derechos humanos en general y los derechos de las mujeres y la diversidad sexual en particular. En la primera parte nos concentramos en precisar las características de los actores y en la segunda describimos los rasgos de los ataques a través de cinco temas: narrativas que atacan al feminismo y a las feministas; ataques a derechos sexuales y reproductivos; intentos de modificaciones legislativas o ataques a legislaciones ya existentes; impedimentos para la protesta y libre expresión; y “conservadurismos progresistas”.

## De los actores y sus agendas

En este estudio acogemos la idea según la cual los actores que despliegan los discursos fundamentalistas religiosos, políticos, de ataques al género y a la democracia comparten una visión ideológica sobre la sociedad construida con base en un supuesto “orden natural” que se resiste a cambios o transformaciones y usa para su afirmación diversas prácticas. Aunque las columnas vertebrales de su disputa han sido los asuntos asociados a los derechos sexuales y reproductivos, las identidades sexual y de género, la educación sexual, la familia y los derechos a la diversidad, en el último periodo es notable que emergen otro tipo de temas y su participación se ha intensificado en escenarios locales, nacionales e internacionales donde se discuten asuntos de política y, sobre todo, referidos a los derechos humanos (Mirta Moragas, entrevista, 2020), es decir, hoy para estos actores “los espacios democráticos son de su interés” (Laura Weinstein, entrevista, 2020). Se trata, entonces, de actores con poder político, económico y religioso en diversas escalas que les permiten desde “comprar medios de comunicación, influir en la tramitación de proyectos de ley, en la aplicación de políticas públicas y a través de sus empresas” hasta tener poder de decisión “en espacios más reducidos como autoridades regionales, universidades, colegios y escuelas” (Fondo Alquimia, 2020).

En este capítulo argumentamos, en sintonía con otros análisis, que los actores fundamentalistas se caracterizan por una diversificación de sí mismos y de sus argumentos, configurando una especie de “secularismo estratégico” (Vaggione, 2005) y apelando a nociones no solamente de corte religioso. No obstante, su base religiosa sigue siendo fuerte y por eso no es despreciable que sectores religiosos de diversas confesiones de fe continúen teniendo tanta influencia en su despliegue, aunque ya no se presenten exclusivamente como actores religiosos (Sonia Correa, entrevista, 2020). También asumimos que los actores no representan un bloque homogéneo y que entre ellos sostienen disputas, aunque estratégicamente suelen ponerse de acuerdo en ciertas posiciones.



## Los gobiernos aparecen señalados por lxs activistas como principales actores neoconservadores y fundamentalistas

Los gobiernos actuales han intensificado sus discursos y actuaciones contra los derechos humanos y de las mujeres, anudando posturas fundamentalistas políticas y religiosas que se convierten por momentos en las “narrativas oficiales de los estados” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). Los actores que defienden estas posturas se han incrementado en niveles locales, nacionales e interregionales.

Al respecto, distinguimos en el terreno político-electoral partidos políticos de larga data que comparten visiones conservadoras y resistentes al cambio y la emergencia de nuevos partidos que se enuncian adscritos a alguna confesión religiosa. No obstante, la presencia o el ingreso de estos partidos, sobre todo de los emergentes, está combinada con un despliegue de “activismo” local que lo refuerza y al mismo tiempo lo precede. Este caso ha sido referido de modo explícito por activistas de Argentina, Perú y Colombia:

Es cronológico lo que quiero decir, de venir con la virgen, rosarios, agua bendita, los fetitos, más las banderas, consignas, y grupos organizados de activistas. Luego, vimos cómo ese activismo entró a la política con una estrategia para que haya representantes específicos de esos grupos en la legislatura provincial y en las concejalías. Esto se dio en 2015 y fue muy fuerte en la elección del 2017, por lo que, durante el 2018, 2019 y este 2020, ya vienen con acciones muy fuertes desde dentro de la legislatura, liderando como referentes políticos para esos grupos activistas fundamentalistas. A diferencia de los grupos activistas feministas que siguen siendo eso. Los grupos activistas conservadores pasaron a tener referentes políticos. (María [Argentina], entrevista 2, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)

En momentos de crisis política han sido evidentes los pactos y acuerdos entre sectores partidistas y cúpulas religiosas, como se ha observado en las crisis en Nicaragua, Costa Rica y Honduras (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). Las alianzas interpartidistas con sectores religiosos se han intensificado para llegar a ocupar importantes escaños en el poder. En caso de resultar exitosas, estas alianzas habilitan escenarios y espacios para que las agendas fundamentalistas puedan desplegarse. Dos ejemplos para ilustrar esta característica: en 2019, la

llegada al poder en Uruguay del presidente Lacalle Pou se dio a través de una coalición de sectores políticos y religiosos neoconservadores. Uno de los sectores más conservadores, representado en la agrupación Cabildo Abierto, liderada por “Guido Manini Ríos, quien fuera comandante en jefe del ejército uruguayo entre 2015 y 2019”,<sup>1</sup> en el marco de las elecciones, “impulsó una agenda explícita en contra de los derechos de las mujeres, personas LGBTTIQ+ y migrantes” (Ver informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).<sup>2</sup>

Otro ejemplo es el impulso de un proyecto de ley en el Congreso de Colombia para la creación de una bancada “Provida”, agenciada por partidos de derecha y ultraderecha que apoyaron la llegada a la presidencia de Iván Duque Márquez. Aunque el proyecto inició su trámite recientemente y aún no es aprobado, esta bancada funciona de facto y sus portavoces son activos en posicionar temas en la agenda legislativa, como la defensa de la familia y la penalización total del aborto (Fondo Lunaria, 2020).

Otra modalidad aparece en Venezuela, donde lxs activistas evidencian el crecimiento de los actores fundamentalistas en escalas locales y nacionales, solo que con poca visibilidad:

Los antiderechos y fundamentalistas funcionan en dos niveles, a un nivel microlocal, pequeños pastores se acercan al poder local, y a un nivel más alto con *lobbies* más asociados al ejecutivo, manos peludas que una nunca ve. No hacen titulares ni generan opinión pública [...] Ellos han sabido hacer un *lobby* silencioso, y es su táctica política, les funciona muy bien, porque si lo hacen muy público las mujeres van a armar un escándalo, se van a movilizar ante sus ataques, o sea el movimiento de mujeres, que existe en Venezuela y que es muy grande, se va a dar cuenta, se va a organizar y va a responder a ese ataque. (Anónimas [Venezuela], entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

---

1 Para ampliar, véase Vasallo (2020).

2 Para ampliar, véase El Observador (2019).

## Articulaciones fundamentalistas religiosas y políticas entre actores empresariales y militares

En Paraguay, el evangélico Juan Vera<sup>3</sup> es uno de los principales defensores del fundamentalismo religioso y ocupa la presidencia de una organización de la sociedad civil, llamada Asociación de Usuarios y Consumidores del Paraguay (Asu-cop), que, en opinión de algunas activistas de la región, ataca permanentemente a la población trans y a las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas (ver informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). Aunque no es tan fácil identificar las fuentes de financiamiento de grupos fundamentalistas, para algunas activistas existen relaciones de apoyo de algunos bancos, en el caso de Paraguay.

Retomando las dimensiones del poder económico de estos actores y considerando la importancia que tiene en la región el extractivismo, lxs activistas también evidenciaron que parte de estos actores se ubican en los ámbitos empresariales y en connivencia con actores estatales despliegan visiones racistas y colonialistas. Este caso particular ha sido observado en Ecuador y Perú:

... grupos antiderechos, cada vez que se manifiestan sobre estos temas, opinan y tildan a estas personas (pueblos indígenas) de terroristas, subversivas, se nota mucho su interés de velar por su economía, velar por estos tratados internos entre la empresa y el estado, por eso el estado se siente presionado frente a esos grupos antiderechos, porque les apoyan cuando suceden estos conflictos, defienden sus intereses. (Madres en Acción [Perú], entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

De la misma manera, encontramos casos de complejas alianzas entre sectores evangélicos fundamentalistas con actores empresariales y políticos que defienden agendas muy restrictivas de los derechos de las mayorías. Es el caso del pastor evangélico Javier Bertucci en Venezuela, quien ha tenido varios procesos por complejas y corruptas acciones empresariales y que además ha tenido en la historia reciente de Venezuela una importante injerencia y participación en

---

3 En 2018 hizo varios pronunciamientos pidiendo que la embajada de Paraguay en Israel se mantuviera en Jerusalén.

política electoral. Todo esto en un convulso panorama político y humanitario donde las iglesias neopentecostales han ido en aumento: “En los últimos 20 años fue más evidente el impulso de políticas públicas relacionadas con la libertad religiosa y de culto. Se extendió por los sectores militares y civiles un liberalismo puritano con anuencia de altos representantes de ministerios y Poderes Públicos que simpatizaban con estos cambios y las doctrinas evangélicas” (Guerrero, s. f.).

### Sobre el alcance de las iglesias

A pesar del secularismo estratégico, muchas de las iglesias de diversas confesiones siguen anudando y potenciando postulados fundamentalistas religiosos y para ello han mantenido o forjado alianzas con otros actores que les han permitido insertarse exitosamente en el terreno institucional estatal y en espacios de la sociedad civil. En este estudio quisiéramos mencionar cuatro rasgos ubicados por lxs activistas sobre el papel y las estrategias de las iglesias en sus territorios.

En primer lugar, a pesar de una cierta pérdida de influencia de la iglesia católica en los últimos 40 años, y de la constante expansión del neopentecostalismo, es innegable que continúa teniendo un rol muy relevante e influyente en las decisiones de los estados en la región. Este poder opera en niveles estructurales y locales desde hace varios años en temas clave de los derechos sexuales y reproductivos, como el aborto. Es muy común que portavoces de la iglesia católica en pueblos y localidades más pequeñas aprovechen sus lugares privilegiados de influencia para ser portavoces de mensajes que inciden en la opinión pública, como lo mencionaron activistas en Colombia:

Y él (obispo de la región), en varias ocasiones, a través de sus columnas, ha condenado el progreso de los derechos de las mujeres y también el progreso de las personas, de los derechos de las personas LGBT. Y le atribuye a este progreso jurisprudencial y en todo el ámbito de reconocimiento, la descomposición de la familia y de la sociedad y alerta como si fuesen un peligro. (Severa Flor, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

En segundo lugar, algunas iglesias continúan esgrimiendo narrativas violentas hacia las mujeres en territorios indígenas, donde emergen luchas importantes desde las mujeres que articulan sus luchas étnicas con luchas de género.

Por ejemplo, en Chile, en algunos territorios con presencia indígena lxs activistas se refirieron a este tipo de ataques:

Acá el territorio está totalmente colonizado y evangelizado [...] y son 300 años de tratar de desmontar la cuestión. Por eso, los ataques que nosotras comúnmente recibimos tienen que ver con el hecho de que nos tratan de brujas [...] y literalmente, o sea, nos han acusado de brujas en instancias de reuniones formales. (Violeta, entrevista, Fondo Alquimia, 2020)

También, lxs activistas de Venezuela evidenciaron que algunas iglesias evangélicas culpan a las mujeres de la crisis del país por no continuar con los roles tradicionales de género, es decir, por “dedicarse a la participación política y no al hogar” (Anónimas [Venezuela], entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

Un tercer aspecto está relacionado con la expansión neopentecostal en algunas zonas precarizadas, llenando vacíos importantes que deja la débil garantía de los derechos por parte de los estados. En Centroamérica, las iglesias realizan servicios de educación, prestan su infraestructura para acciones de tipo comunitario como brigadas de salud, incluso pueden actuar como “jueces” para dirimir conflictos, sustituyendo “responsabilidades del estado” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

En cuarto lugar, las iglesias neopentecostales despliegan presencias y estrategias transfronterizas,<sup>4</sup> ampliando su presencia en escenarios político-electorales. Hay algunos casos emblemáticos que nos gustaría mencionar en esta investigación. Por ejemplo, la iglesia Misión Vida, fundada por el argentino Jorge Márquez<sup>5</sup> con influencia en Paraguay y Uruguay, en este último país es una de las más grandes, ha sido denunciada por actos violentos cometidos en hogares para tratamientos de adicción. Jorge y Hugo Márquez, hermanos y líderes de esta iglesia, son conocidos por sus posturas fundamentalistas y su capacidad de influencia en el poder político de esta subregión suramericana. Uno de sus pronunciamientos

---

4 Actúan de modo coordinado en varios países, desplegando las mismas estrategias.

5 Véase sitio web de Misión Vida Para las Naciones.

en el II Congreso Sudamericano por la Vida y la Familia, celebrado en Punta del Este (Uruguay), en 2019, así lo señala:

No somos de Cambiemos ni del peronismo, no apoyamos partidos sino valores. David (Schelereth) es diputado de Cambiemos, pero ahora el Movimiento Popular Neuquino (rival de Cambiemos en la provincia de Neuquén) le ofreció a mi hija ser candidata. Nosotros estamos con nosotros. Ellos nos usaron a nosotros y nosotros los estamos usando. Les vamos a meter gente en el Parlamento con cualquier partido. (Leer y Difundir, 11 de mayo de 2019, citado en informe análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)<sup>6</sup>

Un ejemplo que ilustra la influencia de iglesias evangélicas en el desarrollo de política pública es el programa Jóvenes Construyendo Futuro, impulsado bajo el gobierno del presidente López Obrador en México. En este programa participan iglesias evangélicas con posiciones de adoctrinamiento hacia los y las jóvenes que figuran como población beneficiaria. Aunque el presidente López Obrador ha desmentido que los evangélicos sean tutores del programa, la Confraternidad Nacional de las Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) ha sostenido que “participarían promoviendo los valores y el evangelio a los y las jóvenes becarios”.<sup>7</sup> Además, en algunas entrevistas, Confraternice ha afirmado que efectivamente han inscrito en este programa a miles de jóvenes y aparte de capacitación en temas laborales les han brindado instrucción moral.<sup>8</sup> Para lxs activistas, esta acción es sumamente grave y de nuevo muestra cómo los líderes políticos siguen sin acogerse al principio de laicidad que debería sustentar los sistemas democráticos de nuestros países:

López Obrador les ha dado a los grupos evangélicos una serie de tareas que yo no sé si pagadas o no, porque eso es más difícil comprobar, pero es evidente que lo que nosotros sabemos es que los grupos evangélicos están capacitando a los

---

6 Para ampliar, véase Cariboni (2019).

7 Para ampliar, véase López Ponce (2019).

8 Al respecto, las declaraciones de la Confraternice fueron: “Actualmente, Confraternice ha incorporado a unos siete mil jóvenes al programa Jóvenes Construyendo el Futuro, a todos ellos les estamos inculcando valores morales, valiéndonos principalmente de la ‘Cartilla Moral’, pero también de pasajes bíblicos” (Vera, 2019).

jóvenes que participan en el programa de Jóvenes Construyendo Futuro, que es un proyecto amplísimo en donde están involucrados cientos de miles de jóvenes. (Gloria Careaga, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

El presidente López Obrador ha hecho diversos pronunciamientos de corte religioso e impulsado la *Cartilla Moral*, que ahora ayuda a promover Confraternice y que fue elaborada en 1940, con una pretendida intención de “moralizar la sociedad en base a las pautas conservadoras, sean o no religiosas” (Careaga y Aranda, 2020, p. 24).

### Medios de comunicación y redes sociales como amplificadores de los discursos fundamentalistas

Lxs activistas también señalaron la relación y la presencia de actores fundamentalistas en los medios de comunicación. Al respecto, distinguimos dos características: la primera tiene que ver con los medios de comunicación como “canales de amplificación del discurso” (Fondo Alquimia, 2020) y, como lo señala Do Nascimento (2020, p. 17), a partir de los años ochenta los actores neopentecostales han sido mayormente visibilizados mediante la relación entre “medios de comunicación y participación política”. La segunda, con la adquisición de medios de comunicación (emisoras, canales de TV locales y portales en la web) por parte de estos actores para desplegar sus discursos y hacer un enorme activismo digital. Algunas veces se trata de medios de comunicación privados y, en otros casos, como en Honduras, lxs activistas señalaron que en canales públicos u oficiales estatales se tienen espacios para intervenciones de los evangélicos. Sobre medios privados, activistas en Panamá y Guatemala comentaron lo siguiente:

... creo que una de las herramientas que más usan es Twitter e Instagram y en estas mantienen varias cuentas, otra es la radio para llegar a la gente y en la TV tienen un canal evangélico Hossana TV y es abierto. Además, los medios tradicionales de TVN, RPC, tienen contenido discriminatorio desde el chiste, pero que incita a la violencia. [...] Cuando aquí se habla de derechos de las mujeres de inmediato [conectan] con la ideología de género, no tanto para el tema LGBTI. Con todo el tema del aborto y las feministas es más grave y duro. (Activista [Panamá], entrevista citada en Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020)

Ellos aprovechan todos los espacios posibles: radio, televisión, los medios más noveles como Facebook, si los van a entrevistar en algún periódico también. Cualquier espacio es posible. (Activista [Guatemala], entrevista, Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020)

De hecho, en varios países de Centroamérica, lxs activistas evidenciaron como una característica de los actores fundamentalistas “emergentes” que son “sobre todo jóvenes que dan continuidad a los legados de los actores más tradicionales y se presentan como una renovación generacional que usa mucho más las redes sociales” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

En el caso de Bolivia, lxs activistas señalaron que la presencia de los grupos fundamentalistas opera en dos niveles respecto de los medios de comunicación: de un lado, creando sus propias páginas o sitios web y, de otro, hostigando a grupos feministas a través de mensajes de réplica a sus mensajes o campañas. Al mismo tiempo, “son dueños de emisoras y medios de comunicación que les permiten divulgar a diversas audiencias sus mensajes” (Fondo Aphapi Jopueti, 2020).

Esta presencia en redes sociales y los rostros de jóvenes y de mujeres en los grupos y actores fundamentalistas puede leerse en varios sentidos: como una estrategia para desplegar sus mensajes a diversas audiencias (Mónica Roa, entrevista, 2020) y como un posicionamiento muy claro de disputa con el movimiento feminista, puesto que el liderazgo y los rostros de mujeres en los actores fundamentalistas es una afrenta para señalar que las feministas no representan a todas las mujeres y más bien dejar instalado el mensaje de que en estos grupos hay mujeres “representantes de la verdadera esencia de las mujeres” (Mirta Moragas, entrevista, 2020).

## Articulaciones internacionales en la región

Los actores fundamentalistas han logrado construir agendas para incidir en espacios internacionales relacionados con las políticas para la región y los derechos humanos. Es el caso de la actuación de estas fuerzas en organismos como la Organización de los Estados Americanos (OEA) (Moragas, 2020). Lxs activistas evidenciaron la capacidad de los actores con posiciones fundamentalistas para llegar a estos espacios a disputar políticas en distintos ámbitos: migrantes,



derechos de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas. En todo caso, su presencia no puede verse desconectada de lo sucedido en los contextos locales. Así lo evidencia una activista paraguaya con respecto a lo ocurrido en la Asamblea de la OEA celebrada en la ciudad de Medellín (Colombia) en 2019 y su conexión con su contexto:

... el año pasado (2019) hubo muchas más organizaciones antiderechos que sociedad civil. Es más, nos cerraban la puerta en algunas audiencias temáticas dentro de la Asamblea de los Estados Americanos; es más, son los mismos antiderechos que están en las regiones, que componen diputados de distintas ciudades, pero [...]ahí estuvo gente involucrada en la Iglesia, pastores de todas las iglesias. Es más, en el hotel donde estuvimos en Medellín [...], en el primer piso era donde había salones de reuniones, y nuestro salón de reunión daba con la puerta del salón donde estaban los antiderechos. [...] nos tapábamos, tapábamos el blindex y nos turnábamos con una persona para que esté afuera y no nos vengán a escuchar, porque venían a espiarnos, venían a sentarse a la puerta a escuchar lo que decíamos. (Vanesa, entrevista 6, 2020, citado en Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)

Al tiempo que estos actores se articulan para llegar con ciertas estrategias a espacios internacionales de discusión sobre políticas para la región, vemos cómo se han ido erigiendo algunos personajes como portavoces y amplificadores de los discursos fundamentalistas y son invitados de modo recurrente a varios países y escenarios. Desde conferencias públicas para presentar sus postulados hasta eventos locales en pueblos o pequeñas ciudades. En estas últimas, los impactos sobre lxs activistas son bastante fuertes, pues, ante la presencia de estos actores, muchas de ellas se ven expuestas a mayores niveles de estigmatización.

Es el caso de los argentinos Agustín Laje<sup>9</sup> y Nicolás Márquez, autores de *El libro negro de la nueva izquierda*, quienes han transitado por diversos países

---

9 Laje es un importante portavoz argentino, pero con influencia regional, del discurso de la ideología de género. De acuerdo con Campana (2020, p. 31), aparece como el representante del centro de estudios conservador Libre, en Córdoba; se pronunció en contra del discurso de los derechos humanos contra la dictadura y en contra del aborto en el proceso de discusión del mismo en el parlamento argentino. Coautor del *Libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género y subversión cultural*, “en el cual (entre otras

promocionando su libro y amplificando el discurso de la ideología de género y la estigmatización sobre la izquierda; lxs activistas mencionan en Paraguay la presencia de estos actores en el año 2017 e hicieron alusión a las declaraciones de Laje en redes sociales, según las cuales el presidente paraguayo recibió su libro y se declaró “en contra de la ideología de género” (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).<sup>10</sup>

También es el caso de Sara Winter, la brasileña afiliada al partido de ultraderecha Alianza por Brasil, que estuvo en una región de Colombia, invitada por un grupo que lidera la campaña “40 Días por la Vida”. En dicho evento estuvieron presentes activistas trans que fueron cuestionadas y atacadas por las asistentes (Fondo Lunaria, 2020).

Otra de las figuras referenciadas por lxs activistas en esta estrategia de liderazgos neoconservadores y su presencia en varios países para amplificar los discursos es Christian Rosas,<sup>11</sup> fundador del movimiento y campaña “Con mis Hijos No te Metas”, originaria de Perú. Rosas participó en Uruguay para cuestionar la expedición de la Ley integral para personas trans, según se menciona en una de las entrevistas a activistas (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).

En esta misma estrategia vale la pena mencionar los espacios propios generados por estos actores con despliegues mediáticos y alcances en varios países de la región. Por ejemplo, la celebración del II Congreso Sudamericano por la Vida y la Familia, realizado en 2019 en Uruguay, cuyo anfitrión fue Jorge Márquez (ver

---

cosas) justifican el terrorismo de Estado, consideran que el feminismo no es más que el dispositivo discursivo de la ‘ideología de género’ y asocia la homosexualidad a la pedofilia” (Márquez y Laje, 2016, citado en Campana, 2020).

<sup>10</sup> Para ampliar, véase Laje (2017)

<sup>11</sup> Rosas es el fundador de la campaña “Con mis Hijos No te Metas”, cuyo origen fue Perú y, luego, se ha desplegado por otros países. Es hijo de Julio Rosas, pastor evangélico y congresista en 2006. “Con mis Hijos No te Metas” está vinculada al menos a cinco iglesias evangélicas con grandes recursos. La campaña básicamente se centra en la defensa de la familia tradicional, la denuncia y ataque a la llamada “ideología de género”. Sus eventos se han caracterizado por contar con la presencia de líderes religiosos y políticos de varios países (Yáñez, 2020).

Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)<sup>12</sup> y contó con la participación, entre otros, de Agustín Laje y Christian Rosas.

También podemos hacer alusión a la III Cumbre Transatlántica convocada por la Red Política por los Valores, celebrada en Colombia en abril de 2019 y apoyada por parlamentarios de ultraderecha colombianos, como el expresidente Álvaro Uribe Vélez. Los temas propuestos por esta cumbre abordaban la defensa de la familia tradicional, la lucha contra la “ideología de género”, los derechos a la diversidad sexual y el aborto. Esta cumbre convocó políticos y académicos fundamentalistas y conservadores de varias partes del mundo que tienen un importante liderazgo internacional en estas agendas de ataques al género y la democracia.<sup>13</sup>

No obstante, más de 200 organizaciones y plataformas de mujeres, feministas y LGBTIQ+ de Colombia y otras partes del mundo, bajo los *hashtag* #ConMisDerechosNoTeMetas y #TodasLasFamiliasSonFamilia, se pronunciaron sobre la realización de esta Cumbre porque su agenda iba en contra y en retroceso de los derechos “a la diversidad sexual, de género y étnica, los derechos sexuales y reproductivos, la libertad de cátedra y la educación sexual, así como la imposición de una única forma de construir a la familia, negando la riqueza y la diversidad de las relaciones humanas” (comunicado a la opinión pública). Además, sus temas y la participación de parlamentarios y parlamentarias atacaban el principio del estado laico. La Cumbre se realizó en el capitolio nacional colombiano, pero los organizadores se vieron obligados a eliminar el logo del Congreso de su publicidad, ya que otra de las críticas de las organizaciones de mujeres y feministas fue la utilización de recursos públicos para eventos de este tipo.

---

<sup>12</sup> El encuentro congregó a referentes religiosos, académicos y políticos de Argentina, Brasil, Paraguay, México Perú, Uruguay, entre otros.

<sup>13</sup> Entre los participantes se encontraban “la ministra de Asuntos Exteriores de Santa Lucía, Sarah Flood-Beaubrun; la ministra de Estado de Familia y Juventud de Hungría, Katalin Novák; el excandidato presidencial y diputado mejicano, Juan Carlos Romero Hicks; el excandidato presidencial y experto en derecho internacional Rafael Nieto Loaiza; el fundador del Movimiento Acción Republicana, diputado y excandidato presidencial de Chile, José Antonio Kast; el diputado canadiense Garnett Genuis; la diputada argentina Silvia Elías de Pérez; el excandidato presidencial Óscar Iván Zuluaga (Colombia) y senadores colombianos como Paola Holguín, Santiago Valencia, John Milton Rodríguez” (El Espectador, 2019).

Estas articulaciones muestran cómo los actores fundamentalistas religiosos y políticos han desarrollado estrategias más conjuntas y, como lo señala una investigación del portal La Mala Fe (Castro, s. f.), en América Latina han creado una red de colaboración consensuando criterios para detener avances en salud sexual y derechos de las personas LGTBIQ+.

## De los ataques

### Narrativas que atacan al feminismo y a las feministas

La feminista negra bell hooks (2017) señaló que “la cultura dominante a menudo se apropia de las contribuciones feministas al bienestar de nuestras comunidades y nuestra sociedad y después proyecta representaciones negativas del feminismo”. En este sentido encontró útil argumentar que los saberes feministas son para todo el mundo y, por tanto, urge la necesidad de una educación feminista para la conciencia crítica que contrarreste esta estigmatización.

El rasgo de la cultura dominante señalado por hooks es también evidenciado por activistas de diversos países en el contexto de esta investigación. De ahí la importancia de aproximarnos a las estrategias discursivas que usan los fundamentalismos religiosos y políticos y sus efectos. Aunque es un tema que se debe continuar explorando de modo más profundo y sistemático, creemos que estos discursos operan sobre enunciados que son y tienen efectos sexistas, racistas, colonialistas y militaristas sobre cuerpos y territorios particulares. En el siguiente apartado mostramos algunas de las narrativas estigmatizantes sobre lxs activistas feministas y sobre el feminismo usadas por los discursos fundamentalistas. En nuestra opinión, aunque estos discursos no son exclusivamente responsables de las violencias de género, queremos señalar que muchas activistas afirman que mientras los discursos fundamentalistas religiosos y políticos se despliegan, simultáneamente las violencias hacia las mujeres en medio de su diversidad y personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas se intensifican (Fondo Aphapi Jopueti, 2020; Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

\* Censura, sanción y estigmatización:

“enemigas, terroristas, abortistas y de izquierda”

El protagonismo del feminismo en las movilizaciones sociales de las últimas décadas, las diversas formas organizativas y “el alcance ideológico” que ha tenido lo sitúa en un foco de ataque por parte de los fundamentalismos, en tanto cuestiona el *statu quo* que estos defienden. Muchos de estos discursos se convierten en “sancionadores” de las feministas, no solo en razón de sus identidades de género y orientaciones sexuales, sino de sus activismos diversos, convirtiéndose en “enemigas visibles” (Fondo Apthapi Jopueti, 2020; Fondo Alquimia, 2020). Los contenidos de sus mensajes y sus estrategias están orientados a “censurar, estigmatizar y castigar todo lo que sale de la norma, de acuerdo a las creencias de dichos grupos” (Fondo Semillas, 2020).

Según las trayectorias históricas de los países, las narrativas para estigmatizar los activismos feministas se particularizan. Por ejemplo, en Perú, dado el peso de organizaciones armadas que fueron señaladas como “terroristas”, lxs activistas mencionaron que este es un término que se despliega en discursos de los actores fundamentalistas al lado de “antivida” y “comunistas” (Católicas por el Derecho a Decidir, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

En Colombia, la cultura política ha estado atravesada por una fuerte estigmatización hacia la “izquierda” y los movimientos sociales populares, señalados por los gobiernos de derecha y ultraderecha como “infiltrados” o estrechamente relacionados con las guerrillas. Esta estigmatización también opera para construir la analogía de “feministas”-“izquierda”-“grupos armados”, poniendo en riesgo, según la zona (mayor o menor intensidad del conflicto armado), a lxs activistas feministas. Su activismo se ve como peligroso:

Hay una relación muy estrecha entre los asuntos que promovemos nosotras y que se trabajan acá con los temas de los derechos humanos, con el tema de la izquierda, entonces se suman esos dos miedos, entonces a los papás les da mucho susto a veces y regañan a las chicas y les dicen que no se junten con los grupos o que no vayan a las actividades, a nosotros no nos lo dicen directamente, pero las chicas nos cuentan. (Adagio, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

En países centroamericanos, dada la persistente legislación que penaliza el aborto, se ha configurado la noción de “abortista” como igual a “criminal” para estigmatizar a las feministas que defienden la despenalización (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

En la región ha tenido un peso importante la estrategia discursiva del “castrochavismo”, que sirve para exacerbar un “pánico político” al comunismo (Sonia Correa, entrevista, 2020). En Colombia se usó la figura del “castrochavismo” como una estrategia discursiva de sectores de ultraderecha y fundamentalistas religiosos para ganar audiencias contra la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP.

\* “No nos representan”

Otra de las narrativas esgrimida por los fundamentalismos se refiere a las feministas y a las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas como “minorías” que intentan cooptar “mayorías” con sus discursos (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). En este mismo horizonte, los discursos fundamentalistas han sido agudos en intentar defender la idea según la cual “las feministas” no representan a todas las mujeres y, como mencionamos anteriormente, esto se conjuga con la presencia de un número importante de mujeres en grupos fundamentalistas tratando de demostrar “su verdadera esencia” (Mirta Moragas, entrevista, 2020).

De un lado, los discursos intentan cuestionar la legitimidad de un movimiento feminista por la vía de poner en duda a “quienes representan” y, de otro, se pretende mostrar que no solo no representan a todas las mujeres, especialmente a quienes no se reconocen en la defensa de los derechos sexuales y reproductivos y la diversidad, sino que además estas feministas son cooptadas y manipuladas:

... yo he escuchado por ahí varios discursos diciendo que nosotras las feministas no nos damos cuenta que nos están usando entidades internacionales para poder acabar y diezmar la población, o sea, hay una cantidad de discursos y teorías por ahí y que ellos se sienten súper críticos. (Colectivo Viraje y Aquelarre, Laboratorio de diseño visual, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

### \* “Ellos y nosotras”

Otras narrativas juegan con instalar oposiciones para desprestigiar los feminismos y activismos políticos. Es decir, “ellos”, las personas de bien, pacifistas, tranquilas y de valores, en oposición a “nosotras”, las rabiosas (Aquelarre, Laboratorio de diseño visual, entrevista, Fondo Lunaria, 2020). Pasamos de estar bien vistas como “feministas populares”, pero ahora “nos hemos vuelto locas”, anotó una activista de Venezuela (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). Para lxs activistas resulta preocupante que, además de ser ridiculizadas, son puestas en riesgo de sufrir ataques muy violentos. Por ejemplo, el uso de la palabra “feminazis” muestra un tipo de referencia hacia el feminismo agresivo y violento:

En ocasiones suelen ser bastante agresivos, en otras ocasiones solamente se quedan como en el tema de tacharnos como de *perro flautas* –que es un término que tampoco es de acá, sino que es importado, precisamente eso como feminazis–, de incultas, de incoherentes. Siempre están buscando la manera de poder hacer como una ridiculización de los procesos que llevamos. (Caribenxs, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

La oposición de “ellos”, los buenos, y nosotras, “las peligrosas”, se juega en diversos escenarios, uno de los más notables para algunas feministas es la educación sexual. En espacios donde se debate la existencia de la educación sexual o sus contenidos suele crearse la oposición en razón a que las feministas y sus propuestas conllevan una “pérdida de valores” (Sandra Mazo, entrevista, 2020), frente a padres preocupados por las buenas costumbres y los valores. Este señalamiento exagera muchos pánicos morales cuando se teje con relación a los “derechos de los niños y las niñas”, que en opinión de varios actores fundamentalistas se ponen en riesgo por la educación sexual que defienden las feministas.

### \* Narrativas explícitamente racistas

Varias activistas evidenciaron los entramados racistas explícitos en algunos ataques que han recibido. En zonas con población indígena en Chile, lxs activistas indicaron que se les excluye socialmente bajo acusaciones de ser “brujas” y se les discrimina por sus atuendos: “Hasta usar nuestro vestuario tradicional es

mal visto por la gente” (Violeta, entrevista, Fondo Alquimia, 2020). El racismo también es percibido por activistas afrocolombianas, quienes explican que las prácticas religiosas negras son estigmatizadas por la iglesia católica:

Yo creo que por parte de la iglesia católica, sobre todo, ha existido siempre una satanización de todo el tema espiritual que hacen las mujeres negras en especial. Evidentemente se satanizan y se desconocen todos los rituales de sanación tanto individual como colectiva, a través del uso de hierbas, de tragos o bebidas [...]. Entonces, uno puede encontrar personas, por supuesto, que hacen parte de la iglesia católica, [que] suelen llamar que todo lo que están haciendo es una cuestión de brujería. (Jembe Afram, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

En República Dominicana se presentan ataques racistas hacia afrofeministas y xenofóbicos contra activistas y población haitiana, marcados por abuso policial incitado por grupos fundamentalistas (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). En Bolivia, lxs activistas también perciben la dimensión racista de estos discursos. De hecho, sugieren que existe un resurgimiento de “la violencia racial” que se despliega en los discursos de actores fundamentalistas políticos y religiosos (Fondo Apthapi Jopueti, 2020). En este país, la “ideología de género”, a propósito del contexto de crisis sociopolítica de 2019, ha incluido de modo más explícito el tema étnico-racial desde una perspectiva de discriminación “con la finalidad de sumar apoyos desde la sociedad que les permitan acceder al poder económico y político” (Fondo Apthapi Jopueti, 2020).

Uno de los sucesos más recientes que mostró la matriz racista y colonialista anudada a los discursos y prácticas fundamentalistas fue el asesinato del sabedor indígena maya Domingo Choc<sup>14</sup> en Guatemala. Como lo señalaron activistas de este país, “esta confesionalidad del Estado nos está aproximando a prácticas sociales de la Edad Media” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

---

14 En el asesinato de este sabedor maya ocurrido en junio de 2020 se conjugan elementos de racismo, fanatismo religioso y conflictos comunitarios desatados a lo largo de un complejo conflicto armado.



El despliegue de los fundamentalismos viene asociado a una dimensión racista que, según los contextos de cada país, ha sido mucho más fuerte. Tal es el caso de Brasil:

El país vivencia cotidianamente prácticas de incitación y perpetración del odio por medio de ataques en las calles contra la población afrodescendiente, la población indígena, contra las mujeres y contra personas LBTQIA+. También vienen siendo cada día más comunes los ataques a casas religiosas de matriz africana, la naturalización de la violencia de género, la criminalización de las mujeres y personas LBTQIA+. La militarización y el encarcelamiento son prácticas que se asocian a esta dinámica. (Fondo Elas, 2020)

Es importante mencionar el clima de intolerancia religiosa que se vive en Brasil por parte de actores fundamentalistas hacia las prácticas y vivencias espirituales de origen africano. De hecho, “en 2019 las denuncias de intolerancia religiosa aumentaron un 56%”<sup>15</sup> (Fondo Elas, 2020).

#### \* Deslegitimación de la producción intelectual feminista

Otra de las narrativas estigmatizantes de los fundamentalismos es poner bajo sospecha la producción teórica e intelectual feminista. El discurso de la “ideología de género” ha sido una de las estrategias más efectivas para poner en duda y subvalorar los conocimientos producidos por la teoría feminista con relación al género, el sexo y la sexualidad (Fondo Semillas, 2020). Esta estrategia produce “confusión” y a través de la tergiversación y descontextualización de los argumentos feministas intenta argüir tesis que no han sido enunciadas así por lxs activistas (Fondo Lunaria, 2020).

Uno de los medios más utilizados por los grupos fundamentalistas son las redes sociales. Allí, lxs activistas han enfrentado ataques y saboteo, incluso a través de cuentas falsas, lo cual, en algunos casos, como el de una organización en Ecuador, les ha llevado a disminuir su presencia en redes por temor (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). La deslegitimación suele darse en términos muy agresivos y, a veces, en un tono

---

<sup>15</sup> Véase Duarte de Souza (2020).

amenazante. Es el caso de una organización activista en Perú, según la cual, la realización de un reportaje en un medio de comunicación expuso sus nombres, datos personales y de sus hijos e hijas, poniéndoles en un alto nivel de riesgo (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

Aunque esta estrategia parecía ser más reiterada en Europa, estamos viendo su creciente uso en América Latina (Sonia Correa, entrevista, 2020). Un caso clave fueron los ataques contra la filósofa Judith Butler en Brasil en 2017, analizados por varias teóricas (Correa y Kalil, 2020, p. 77), y recientemente la campaña de la plataforma “Citizen Go”<sup>16</sup> contra el programa de género de la Universidad de Buenos Aires que promovía una cátedra de género para los y las estudiantes y docentes en el marco de la llamada Ley Micaela.<sup>17</sup>

### Uso y apropiación de estrategias del movimiento feminista

Los actores fundamentalistas religiosos se han apropiado de estrategias del movimiento feminista y de derechos humanos (Mirta Moragas, entrevista, 2020), entre ellas, la articulación a escalas locales, nacionales, internacionales y en diferentes ámbitos para la incidencia política. Para muchas activistas es claro que tratan de apropiarse simbólicamente de insignias del movimiento. Por ejemplo, el uso de pañuelos celestes por parte de grupos fundamentalistas religiosos emulando el pañuelo verde y morado de las luchas por la despenalización del aborto (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). Para otras activistas, estos grupos tienden a hacerles seguimiento por sus redes. Al respecto, una activista de Perú opinó:

Tener claro nosotras que los grupos fundamentalistas están todo el tiempo siguiéndonos, monitoreando nuestro trabajo y, de alguna manera, copian nuestras estrategias. Nosotras que trabajamos principalmente desde el espacio virtual, haciendo una revisión de cómo han venido hostigándonos y amenazando, como feministas jóvenes, al proponer nuevas narrativas, ellos están todo el tiempo

---

16 La petición se titula #AdoctrinamientoEnLaUBA y apareció el 30 de septiembre de 2020. A la fecha tiene 1.280 firmas. Para ampliar, véase Estudiantes independiente UBA (2020).

17 La ley fue promulgada en 2019 y se la conoce de este modo en conmemoración de Micaela García, una joven activista de 21 años del movimiento “Ni Una Menos”, que fue víctima de un feminicidio (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).

tratando de copiar, utilizando las mismas estrategias para llegar a otros jóvenes. (Chola Contravisual, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

## Ataques a derechos sexuales y reproductivos y educación sexual

A pesar de la diversificación de temas en la agenda de los grupos fundamentalistas religiosos y políticos, las violencias hacia las mujeres, de género, los derechos sexuales y reproductivos, la educación sexual y, especialmente, el aborto, se han erigido y mantenido en primera línea. En Chile, lxs activistas señalaron diversos tipos de pronunciamientos “sexistas, racistas y misóginos” emitidos por autoridades políticas, comenzando por el presidente de la República (Fondo Alquimia, 2020), quien en 2020, a propósito de la sanción de una Ley sobre el Femicidio, conocida como Ley Gabriela, expresó desde una postura completamente machista: “A veces, no es solamente la voluntad de los hombres de abusar, sino que también la posición de las mujeres de ser abusadas” (Montes, 2020).

### \* Propaganda antiaborto

Los ataques a las acciones de lxs activistas a favor del aborto han sido constantes y muy agresivos. En Chile, 2018, “un grupo autoidentificado como ‘patriota’ desplegó un lienzo desde las inmediaciones de la Universidad Católica que decía ‘Esterilización gratuita para las hembristas’”. Adicionalmente, cubrieron La Alameda, una de las principales calles de Santiago de Chile, con sangre y vísceras de animales (Fondo Alquimia, 2020). El uso de elementos simbólicos agresivos para exacerbar la analogía entre “abortar” y “asesinar” resulta bastante recurrente. Al respecto, una colectiva en Colombia señaló que en un pueblo pequeño la iglesia empezó una campaña contra el aborto:

Llenaron todo el atrio de fotos de mujeres con bebés muertos en las manos, fotos de fetos, pedacitos de bebés partidos por todo lado, un montón de cosas y cuando alguien se acercaba y decía, pero ¿qué es esto, esa falta de respeto, cómo ponen esto? Inmediatamente comenzaba el lenguaje supremamente en contra de la mujer y de las decisiones diciendo es que eso es lo que son las mujeres, unas asesinas. (Prisma, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

Los ataques por el derecho al aborto o su despenalización hacia grupos y organizaciones activistas “van desde denuncias judiciales,<sup>18</sup> ataques por redes sociales, hasta ataques físicos, en sus hogares y/o en lugares donde están las sedes de las organizaciones” (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). Además de señalar constantemente que “abortar es asesinar”, los discursos fundamentalistas actúan simultáneamente en varios frentes, por ejemplo, en el escenario jurídico con propuestas de ley o sugerencias de modificaciones para evitar la despenalización del aborto según la jurisdicción de cada país y, al mismo tiempo, con acciones mediáticas para reiterar su narrativa aprovechando casos locales. En Colombia, en 2020, un caso de solicitud de aborto de una joven con siete meses de gestación fue usado mediáticamente en redes sociales y medios de comunicación locales y nacionales para acentuar no solo la idea de “abortar-asesinar”, sino para reivindicar el “derecho a la paternidad”, que sería negado si se garantizaba el derecho al aborto (Fondo Lunaria, 2020).

Recientemente en Argentina, con ocasión de la discusión sobre la despenalización del aborto en la Cámara de Diputados, grupos antiderechos han adelantado una campaña de “escraches celestes”<sup>19</sup> –aludiendo a uno de sus símbolos más relevantes, el pañuelo celeste–, a través de la cual buscan cuestionar y revertir las posiciones de diputados y diputadas a favor de la iniciativa de despenalización, mediante amenazas e intimidaciones (Menegazzi, 2020).

Dentro de la propaganda antiaborto, en muchos territorios sigue siendo constante el despliegue de la campaña “40 Días por la Vida”<sup>20</sup> para evitar el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo (IVE), como una estrategia que articula públicos muy disímiles y en escalas geográficas distintas (Fondo Semillas, 2020).

---

18 En particular, tanto en el caso de Argentina como en el de Uruguay, se mencionó que las denuncias ante la justicia a defensorxs se vinculaban a acciones relacionadas con la defensa pública de la ILE (Interrupción Legal del Embarazo) y/o con el trabajo en líneas de asesoramiento para el uso de misoprostol.

19 Vale la pena mencionar que estos ataques se generaron en el periodo de discusión de la Ley de Despenalización del Aborto, que finalmente fue aprobada el 30 de diciembre de 2020.

20 Esta campaña proviene de Texas y propone realizar 40 días de vigilia en centros de salud que realizan abortos, para presionar que desistan, pero simbólicamente emulan los cuarenta días del tiempo de cuarentena (Amador y Granados, 2018).

La estética que despliega esta campaña no solo cuestiona el derecho al aborto y lo insinúa como el “asesinato de alguien”, reiterando la narrativa que mencionamos anteriormente, sino que tiende a mostrarse como una campaña de “familias” con valores que se oponen al “asesinato de personas”. En Colombia, lxs activistas identificaron que en varios plantones se involucran niños y niñas, generando un efecto emocional aún más perverso. Los aislamientos y las restricciones de la movilidad impuestas por varios gobiernos en el marco del covid-19 no han sido obstáculos para que la campaña continúe. Así lo narró una activista en Colombia: “Lo están haciendo al frente del hospital y también lo están haciendo virtualmente por las medidas de bioseguridad, pero sí hay muchas personas que se están conectando y lo hacen como conjuntamente” (Prisma, entrevista, Fondo Lunaria, 2020).

\* **Contra las identidades de género  
y las orientaciones sexuales diversas**

Si bien en algunos países la intensidad de los ataques frente a temas como el matrimonio igualitario o la adopción por parte de parejas del mismo sexo ha tenido diversos niveles, en algunos casos con franca oposición y en otros con mayores desarrollos legislativos, a partir de las conversaciones con diversas activistas, pudimos inferir que en lo cotidiano las identidades de género y orientaciones sexuales diversas siguen siendo un flanco de ataque.

Activistas de República Dominicana identificaron como una práctica recurrente las acusaciones y la discriminación hacia personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas en iglesias evangélicas. Estas prácticas “impactan de manera diferenciada a las familias más empobrecidas y racializadas, que en muchas ocasiones recurren a espacios religiosos evangélicos en busca de apoyo”, buscando acompañamiento u orientación por la presencia de una persona no heterosexual dentro de su núcleo familiar (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

También son notorios los ataques a personas trans en eventos agenciados por ellas mismas, e incluso con el apoyo de actores institucionales, en cumplimiento de políticas y leyes a favor de la diversidad, como lo narró una activista de Colombia:

Fueron y pintaron, dañaron la cebra que ellos habían hecho y escribieron ‘la sociedad se está pudriendo’, un grafiti ahí en la bandera, empezaron a atacar al alcalde, se vino la gente encima de él diciéndole que él estaba invitando a los niños y a la ciudadanía a volverse gais. (El Cuarto Mosquetero, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

Las personas trans son mucho más afectadas por los discursos y ataques fundamentalistas que reiteran la heterosexualidad como parte del “orden natural”; estos ataques se han agravado en época de pandemia.<sup>21</sup> Activistas de Perú y República Dominicana se refirieron a un contexto en el que se “recrudece y se incrementan ataques y crímenes de odio a personas trans” (Católicas por el Derecho a Decidir, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020) caracterizados por las barreras para el cambio de nombre y el acceso a derechos como la salud, la educación y el trabajo.

De acuerdo con informe de la Associação Nacional de Travestis e Transexuais (Antra), en el año 2019 por lo menos 124 personas transgénero, entre hombres y mujeres transexuales, transmascullinos y travestis, fueron asesinadas en Brasil en contextos de transfobia<sup>22</sup> y entre enero y abril de 2020 hubo un aumento de un 48% de asesinatos de personas trans en comparación con los datos del año anterior.<sup>23</sup> (Fondo Elas, 2020)

Los transfeminicidios han sido reportados por activistas de Ecuador, Brasil, Colombia y República Dominicana. Para activistas de Ecuador y Paraguay, en particular, la violencia sobre los cuerpos trans es atizada por discursos como el de la campaña “Con mis hijos No te Metas” y, en general, por los fundamentalismos religiosos, situación que debe profundizarse y explorarse más en nuevos ejercicios de investigación. Una activista en Paraguay comentó al respecto:

A raíz de esto [amplificación de acciones neoconservadoras en el Paraguay] es que vinieron muchas denuncias, porque –como sabes–, para mí, tiene un centro de denuncias donde recibimos denuncias sexuales y (todos los días recibimos

---

<sup>21</sup> Sobre este aspecto profundizaremos en el capítulo 3.

<sup>22</sup> Benevides y Nogueira Bomfin (2020).

<sup>23</sup> Associação Nacional de Travestis e Transexuais (Antra) (s. f.).

denuncias), luego de eso, estuvimos haciendo un cuadro comparativo, en el cual sí vimos que hubo más violencia y ataque a esas compañeras, siempre en las calles donde es el trabajo sexual y demás. Es más, tenemos compañeras que les habían disparado hace poco, o sea, hay varias cosas que salen por culpa de esos discursos antiderechos en Paraguay. (Vanesa, entrevista, ver informe de análisis Fondo de Mujeres del Sur, 2020)

Otro elemento clave en este tipo de ataques está relacionado con la violencia policial contra personas trans trabajadoras sexuales donde se reflejan discursos fundamentalistas religiosos. En contextos donde los gobernantes son de derecha, los ataques de la policía a las mujeres trans se han hecho más sistemáticos. Esta violencia la vemos en varias formas. Por ejemplo, es muy común que los policías agredan a las mujeres trans física y verbalmente, al punto que muchas de ellas consideran que son tratadas como “no personas” y desplazadas de sus lugares de trabajo a zonas donde pueden correr más riesgo, como lo comenta una activista de una organización trans en Colombia:

Yo me siento muy [mal] en general con los policías porque ellos no nos tratan como deberíamos como personas, y como somos trabajadoras sexuales (porque algunas somos trabajadoras sexuales), entonces, también quieren como, no sé, quitarnos el espacio de trabajadoras y mandarnos a otro lado, donde no vamos a conseguir nada, donde prácticamente vamos a ser más vulnerables de los peligros, de que nos maten o alguna cosa. (Red Trans del Eje Cafetero, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

Las violencias hacia las mujeres trans son más agudas cuando se combina la discriminación por identidad de género y por pertenencia étnica, pues se cruzan los imaginarios sexistas y racistas de la policía y de sectores de la población, como lo podemos verificar en el testimonio de una activista transfeminista de una organización en Colombia:

... la mayoría son mujeres afro, entonces hay doble discriminación, como dice esta chica: negra, marica y puta, entonces ahí había una situación muy fuerte de discriminación a las chicas, por ser trabajadoras sexuales, pero también por ser afro, y la policía que llegó empezó a pasar unos papelitos en los restaurantes, en las tiendas, en las cafeterías, que decía que si las dejaban entrar les cerraban los

locales y prohibido dejar entrar a “las chocolatas”.<sup>24</sup> (Femidiversxs, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

\* **Barreras para el acceso a derechos sexuales y reproductivos**  
Evidenciamos algunos ataques que constituyen barreras para el acceso a los derechos sexuales y reproductivos, especialmente de las mujeres y, de manera enfática, el derecho al aborto. Por ejemplo, la negativa del personal médico a garantizar el aborto, aduciendo objeción de conciencia por principios religiosos, pero también por el asedio de actores religiosos en los hospitales que amedrentan a las mujeres cuando quieren acceder a este derecho. Esta situación está muy conectada con el despliegue que ha tenido la campaña “40 Días por la Vida” y el acceso de personas fundamentalistas religiosas en los centros hospitalarios:

... cuando se presenta un caso de acceso a IVE para las niñas, allá como generalmente siempre tienen entrada las personas religiosas, entonces lo que hacen las monjas, desde antes de presentarles esta opción como un derecho, ya les estaban diciendo que eso era pecado y les llevaban estampas y todo eso. (Corporación 8 de marzo, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

Un caso en Brasil, ocurrido en agosto de 2020, ilustra esta conexión entre el aumento de las barreras para acceder al aborto, incluso en circunstancias en las cuales se encuentra despenalizado, matizadas por visiones fundamentalistas religiosas. Es el caso de una niña de diez años que solicitó el acceso a la interrupción del embarazo tras una violación sexual. La exigibilidad de este derecho y su amparo jurídico fueron contrastados con la negativa de un centro hospitalario y las constantes protestas de grupos religiosos fundamentalistas que se oponían y que divulgaron datos privados de la niña y su familia. En los actos de protesta también se observó la participación de concejales y diputados (Fondo Elas, 2020).

---

<sup>24</sup> Palabra discriminatoria para referirse en este contexto a las mujeres negras o afrodescendientes.



## \* **Contra la defensa de la educación sexual**

Con relación a la educación sexual queremos mostrar dos situaciones específicas. La primera está relacionada con la influencia de actores fundamentalistas religiosos en centros educativos para llevar a cabo actividades religiosas que desvirtúan la educación laica. La segunda tiene que ver con el cuestionamiento de iniciativas de grupos y colectivas feministas en defensa de la educación sexual por parte de integrantes de iglesias o personajes políticos en instancias locales gubernamentales, incluso con el apoyo de algunos actores institucionales.

Frente al primer rasgo de este tipo de ataques, es recurrente la intensificación y puesta en marcha de actividades académicas por parte de actores religiosos en instituciones educativas que promueven contenidos desde su agenda. Un caso en El Salvador ilustra esta situación:

Han hecho foros dentro de las instituciones de educación, en colegios privados, colegios públicos con mensajes de odio, de replicación de la ideología de género, formaciones de cómo ser mujer y hombre, y que todo lo que está fuera de esa categoría está mal. (Activista [El Salvador], entrevista, Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020)

El despliegue de campañas que se oponen a la educación sexual en las instituciones educativas y que cuestionan las identidades de género y las orientaciones sexuales diversas han favorecido el aumento de las violencias:

En Ecuador se registran abusos sexuales y amedrentamientos contra personas trans, incluso transfemicidios, que se recrudecen paralelamente al auge de las campañas ‘Con mis Hijos No te Metas’ y ‘A mis Hijos los Educo yo’, según mencionan lxs activistas. (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

En Colombia encontramos situaciones en las cuales, tras liderar campañas de educación sexual, lxs activistas han sido estigmatizadas por autoridades educativas, bajo preceptos que podemos situar como fundamentalistas religiosos:

Estábamos en una reunión con los rectores de las instituciones educativas y dijeron que nosotros éramos los culpables de que los jóvenes experimentaran o

activaran su vida sexual, debido a que nosotros damos talleres de derechos sexuales, o de enfoque de género, o de temas de diversidad sexual. (Prisma, entrevista, Fondo Lunaria, 2020)

En otros países, como Brasil y Paraguay, estos ataques a la educación sexual han estado imbricados con políticas y modificaciones legislativas como el caso de “escuela sin partido”, en el primero, y las modificaciones legislativas y resoluciones fundamentalistas sobre la educación sexual, en el segundo.

### Intentos de modificaciones legislativas o ataque a leyes ya existentes

Los cambios o intentos de modificaciones de leyes existentes son un rasgo de los ataques fundamentalistas que debe leerse en conexión con los temas que estos grupos han intensificado en su agenda: el activismo por el aborto, la educación sexual con un énfasis en los derechos de niños, niñas –y en general infancia–, y los derechos trans y la identidad de género (Mirta Moragas, entrevista, 2020; Sonia Correa, entrevista, 2020). Las temporalidades en que estos temas han tenido cierto nivel de despliegue en la opinión pública y en la arena jurídica han sido disímiles en la región.

Las acciones de los actores fundamentalistas van desde impugnar legislaciones, proponer nuevas leyes e incidir en la disminución de presupuestos sobre todo en niveles locales para que legislaciones asociadas, en especial, a la violencia de género y al reconocimiento a las identidades diversas de género puedan operar.

#### \* Legislaciones sobre educación sexual

Destacamos el caso de Paraguay por las cruzadas organizadas desde 2017 y que se concretaron en la expedición de una resolución por parte del Ministerio de Educación y Ciencia de este país, a través de la cual se prohibió “la difusión y utilización de materiales impresos como digitales, referentes a la teoría y/o ideología de género, en instituciones educativas dependientes de esta cartera educativa”<sup>25</sup> (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). La lí-

---

<sup>25</sup> Para ampliar, véase Fundamentos Resolución Ministerial n.º 29664 en Emery (s. f.).

nea conservadora que instaló esta resolución se ha mantenido hasta hoy con la permanencia de actores religiosos en cargos directivos del ministerio, como el pastor evangélico Eduardo Petta.<sup>26</sup> Sin duda, lxs activistas han sentido el efecto nefasto de estos cambios legislativos, como lo comenta un activista en Paraguay:

Durante los 3 años que te digo del gobierno progresista, se había instalado un marco rector para la educación sexual. Al caer ese gobierno lo sacaron y también todos los manuales que hablen sobre sexualidad. El Ministerio de Educación ha sacado una resolución donde prohíbe a todos los docentes y escuelas abordar temas de identidad de género o educación sexual basados en la famosa ideología de género. (Pedro, entrevista, informe de análisis Fondo de Mujeres del Sur, 2020)

En el campo legislativo también son evidentes los intentos y oposiciones de grupos fundamentalistas a políticas laicas y progresistas en la materia. Por ejemplo, en Uruguay, grupos neoconservadores se opusieron a una propuesta del Consejo Nacional Uruguayo de Educación Preescolar y Primaria para incluir la educación sexual integral en las escuelas (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).

Otro de los casos relevantes en materia de modificaciones e intentos de iniciativas legislativas en la educación sexual ocurre en México. En este país, las cruzadas contra este tema vienen con mucha fuerza desde el año 2000 y recientemente ha tenido preponderancia el “PIN parental”, una propuesta de Vox, partido de ultraderecha español,<sup>27</sup> que consiste en que los padres de familia puedan vetar o no la educación sexual que reciben sus hijos e hijas en el sistema educativo y ha sido impulsada en algunos estados de México por sectores del Partido Encuentro Social (PES), de centro-derecha; por el Partido Acción Nacional

---

<sup>26</sup> Para revisar declaraciones de Petta, véase Última Hora (2018).

<sup>27</sup> Vox es un partido catalogado como de “derecha”, conformado en 2013 como una escisión del Partido Popular. Sus propuestas nacionalistas contra los derechos de los migrantes, a favor de la derogación de leyes sobre violencia de género y memoria histórica, así como su incursión en zonas geográficas consideradas de dominio electoral del PSOE o simpatizantes de fuerzas políticas más progresistas, han llamado la atención sobre su configuración como fuerza política electoral. En las recientes elecciones en España (2019), el partido Vox entró al Congreso con 24 escaños, que representan el 10,26 %, aproximadamente 2,6 millones de votos (Altares, 2019).

(PAN), catalogado como afín a la derecha; y por la plataforma del Frente Nacional por la Familia. Aprobarla implica hacer reformas educativas sustanciales. El debate sobre el “PIN parental” en México ha tomado fuerza por las condiciones de la pandemia y las propuestas de “educación en casa”, que tienen diversos enfoques alternativos en tanto cuestionan los déficits de los sistemas educativos, pero también preocupantemente conservadores cuando defender la educación en casa se convierte en excusa para restringir la educación sexual. La opinión de una activista ilustra el despliegue de esta iniciativa:

... el PIN parental, pues, creo que sí tiene que ver con esto, o sea, se preparó el terreno con la ideología de género y de repente se retoma esta iniciativa española para que los padres de familia puedan escoger si sí o no sus hijos tienen que tomar clases de educación sexual. (Pauline, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

\* **Legislaciones sobre aborto y violencias basadas en género**

En algunos casos observamos pronunciamientos de actores fundamentalistas sobre disposiciones legales para el acceso al aborto. Es el caso de México, donde lxs activistas señalaron injerencias de plataformas fundamentalistas para que se cumplan las disposiciones reconocidas para el acceso al aborto, como la Norma Oficial Mexicana para la violencia familiar, sexual y contra las mujeres:

... el Frente Nacional por la Familia se reúne con el secretario de salud para pedirle dos cosas: que no aplicara la Norma 046 y que prohibiera la venta de misoprostol<sup>28</sup> en farmacias. Hasta la fecha, la venta de misoprostol en farmacias se vende solo con recetas, a petición del Frente Nacional por la Familia, ¿no? (Sofía Regalado, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

En Colombia, como lo mencionamos en un apartado anterior, la legislación sobre el aborto también ha sido objeto de un intenso ataque en los últimos dos años. Demandas para que el aborto reconocido como un derecho en tres causales sea penalizado totalmente han sido algunas de las estrategias desplegadas por juristas con el aval y apoyo de partidos políticos conservadores, religiosos y de

---

<sup>28</sup> Es un fármaco usado para inducir abortos tempranos (primer trimestre del embarazo), con una efectividad entre el 75 % y 85 % (International Women’s Health Coalition, 2016).

ultraderecha. No obstante, la Corte Constitucional ha rechazado dichos recursos hasta la fecha (Fondo Lunaria, 2020).

En Argentina, con ocasión de la no aprobación de la Ley de IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo) en 2018, hubo un repunte de ataques a la legislación vigente, por cuenta de fundamentalistas que cuestionaban el aborto, en los que las iglesias evangélicas jugaron un rol bastante notorio. Para activistas de este país,

los neoconservadurismos, incluso los que públicamente habían defendido a la Educación Sexual Integral (ESI) como opción al aborto, salieron a las calles y a los medios para atacarla. Resaltan el papel preponderante de la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina. (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)<sup>29</sup>

En Uruguay, las leyes relacionadas con los derechos a la identidad de género diversa, como el caso de la Ley Integral para las Personas Trans en 2018, fueron fuertemente cuestionadas por grupos fundamentalistas, esta vez usando constantemente la alusión discursiva a la “ideología de género” (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). Nuevamente en 2019, una articulación política y religiosa promovió y logró “habilitar un prerreferéndum para derogar esa Ley”,<sup>30</sup> el pastor Márquez fue uno de los actores clave.

En Ecuador, lxs activistas llamaron la atención sobre la difusión por parte de grupos provida de un comunicado de “la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, contra el reconocimiento legal de la violencia de género contra personas LGBTIQPA+” (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). En República Dominicana,

... el actual gobierno, primero de Latinoamérica<sup>31</sup> en asumir el poder durante la pandemia, ha designado a mujeres religiosas en el Departamento de Género del Ministerio de Educación y ha censurado un twitt a favor del aborto, que se había realizado por redes sociales del Ministerio de la Mujer, ‘tumbando la cuenta’ de Twitter y luego desapareciendo la publicación. (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

---

<sup>29</sup> Para ampliar, véase El Fuego (2018).

<sup>30</sup> Para ampliar, véase Carrasco (2019).

<sup>31</sup> Lima (2020).

Actores fundamentalistas en Ecuador se pronunciaron frente a las reformas del Código Orgánico de Salud para prohibir las llamadas “Clínicas de deshomosexualización”. Según las reflexiones de activistas, “hasta el momento no hay ninguna sanción a ningún responsable, y ninguna de las víctimas jamás ha recibido ningún mecanismo de reparación o restitución de sus derechos” (Cayetano, Taller de Comunicación Mujer, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

Finalmente, en este apartado queremos llamar la atención sobre los intentos de modificaciones legislativas o de promover leyes con preceptos fundamentalistas dirigidas a diversos ámbitos de los derechos (Mirta Moragas, entrevista, 2020). Este planteamiento tiene que ver con la diversificación de temas de los fundamentalismos y su reiterativo cuestionamiento a los sistemas democráticos y el reconocimiento amplio de los derechos humanos.

Al respecto, activistas de Uruguay llamaron la atención sobre la promulgación de la Ley de Urgente Consideración (LUC) en 2020, “por afectar gravemente las áreas seguridad, vivienda, educación, acceso a tierras productivas, criminalización del derecho a la huelga, la protesta social, entre otros” (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).<sup>32</sup> Además, el proyecto de ley de presupuesto en ese país recorta recursos para áreas asociadas a los derechos y el bienestar social y “aumenta el presupuesto en las áreas vinculadas al poder ejecutivo, Ministerio del Interior y Exterior; ello, acompañado con un fuerte discurso promilitarización”. En este contexto, se ha reseñado que se han impulsado no solo políticas de tercerización, sino de financiamiento a “organizaciones religiosas para que lleven adelante políticas sociales, laborales y/o de salud” (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). En gran medida, este tipo de proyectos legislativos continúan en la dirección de privatizar el estado y asegurar el protagonismo de organizaciones fundamentalistas religiosas.

En el mismo sentido, encontramos los ataques legislativos a los derechos de las personas migrantes, mencionados por activistas afrodescendientes migrantes en Chile sobre el proceso de trámite de “la nueva ley de migraciones”: “Está acompañada de racismo, discriminación, de no reconocer los derechos como

---

<sup>32</sup> Para ampliar, véase Latfem (2020).

migrantes” (Fondo Alquimia, 2020). Para lxs activistas migrantes, dependiendo de la ubicación geográfica –fronteriza o no–, es claro que la actuación policial resulta muy violenta sobre mujeres y disidencias sexuales y de género que han llegado a ser violentadas sexualmente.

Una situación parecida de agresión a migrantes, donde operan y se exacerbaban contenidos racistas, fue relatada por activistas de República Dominicana con relación a ataques de la policía, incitados por grupos fundamentalistas, contra migrantes haitianas (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). Activistas en Ecuador también compartieron la existencia de este tipo de ataques contra migrantes venezolanas.

## Impedimentos a la hora de ejercer el derecho de expresión, manifestación, reunión u otros derechos fundamentales

\* **Trato violento a la protesta con participación de militares**  
Uno de los rasgos en la región durante este periodo ha sido el trato violento a la protesta con anuencia de militares. Los actos que censuran las actividades y protestas de las organizaciones de base son, muchas veces, alentados por discursos fundamentalistas religiosos y políticos que no solo aumentan el riesgo de ser defensores y defensoras de derechos humanos y activistas, sino que contribuyen a alimentar atmósferas políticas de odio, violencia y discriminación. La protesta está siempre bajo “sospecha” y pierde su carácter de derecho, que es una columna vertebral en cualquier sistema democrático.

El “estallido social” en Chile fue atacado violentamente por los carabineros que operan como una policía militarizada: “Entre el 18 de octubre de 2019 y el 18 de marzo de 2020 hay 3.023 víctimas de violaciones de los DD. HH., 163 víctimas de trauma ocular y más de 2.000 personas encarceladas” (Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2020, citado en Fondo Alquimia, 2020). En el análisis de activistas de Chile fue claro que la violencia se ejerció “de un modo particular contra las disidencias de género y sexuales”; no solo se dirigió a limitar el “derecho a la expresión y protesta”, sino a “menoscabar su lugar en la sociedad, atentando contra sus cuerpos y su dignidad como personas”. De hecho, “entre el 18 de octubre de 2019 y el 11 de marzo de 2020 se registraron 66 casos de este tipo

de agresiones” (Activistas, colectivas y organizaciones lésbicas, trans, LTGBIQ+ y feministas autónomas antirracistas, 2020, citada en Fondo Alquimia, 2020).

En noviembre de 2020, la ONU llamó la atención al gobierno de México para proteger los derechos de las mujeres y de quienes protestan en su defensa, a propósito de una movilización feminista en Cancún que protestaba por los feminicidios y fue reprimida violentamente con disparos por parte de la policía. En estos hechos resultaron heridas dos periodistas por el uso de armas de fuego (Varela, 2020).

En Bogotá, en septiembre de 2020, en el marco de protestas frente al abuso policial, 13 personas fueron asesinadas, la mayoría de ellas jóvenes, por parte de la policía. En estos hechos, colectivos de artistas hicieron en un Comando de Atención Inmediata<sup>33</sup> un mural con el rostro de Julieth Ramírez, una joven de 18 años asesinada en las protestas, el cual fue censurado y borrado por la propia policía (Forero, 2020).

En Brasil, a su vez, se ha acrecentado la militarización y la represión violenta a las protestas. La presencia de militares con la llegada de Bolsonaro es parte de este entramado:

Actualmente tenemos ministerios más militarizados que en el periodo de la dictadura. Mientras 10 de los 22 ministros de Bolsonaro (un 45%) son militares, tuvimos en los últimos gobiernos las siguientes cifras: Itamar Franco –3 de 21 (14%); Fernando Henrique Cardoso –3 de 23 (13%); Luiz Inácio Lula da Silva –0 de 24 (0%); Dilma Rousseff –0 de 25 (0%); Michel Temer –1 de 26 (4%). Cuando Bolsonaro ingresó, su ministerio tenía 7 militares entre los 22 (32%), cifra que casi ya se duplicó en un año y medio. (Fondo Elas, 2020)

La crisis social y política en Bolivia a finales de 2019 y la toma del poder por parte de tendencias conservadoras y fundamentalistas religiosas posibilitó la creación de grupos de choque civiles que atacaron manifestaciones y protestas (ver apartado sobre actores y agendas). Estos grupos “ejercieron violencia hacia las poblaciones de mujeres, indígenas y LGBTIQ+, con el respaldo y encubrimiento de las autoridades estatales” (Fondo Apthapi Jopueti, 2020).

---

<sup>33</sup> Estructura adscrita a la Policía Nacional de Colombia.



En Centroamérica, considerando la compleja y ultraconservadora legislación contra el aborto, los activismos que defienden este derecho también son amenazados a través de estrategias no tan visibles, pero que terminan poniendo en riesgo su labor. En este sentido se evidencian “ataques de baja intensidad por medio de la censura, espionaje, intervención y hostigamiento institucional, dirigidos por los propios Estados” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). Estas acciones están marcadas por un fuerte principio que defienden los fundamentalismos religiosos y políticos: “la resistencia al cambio”.

\* **Ataques públicos, jurídicos y económicos que limitan la protesta**

Igualmente, evidenciamos que organizaciones de la sociedad civil que defienden postulados fundamentalistas religiosos y políticos, también realizan actos de censura que atentan contra el derecho de expresión de lxs activistas. Sobre ello llamó la atención una activista lesbofeminista de Chile:

Hacen una invasión del espacio público con rallados y mensajes nacionalistas y antifeministas. Destruyen nuestros carteles y afiches. También nos agreden por la página web o las redes sociales. Nos ha pasado que hombres nos envían fotos de sus penes, con mensajes aludiendo a violaciones correctivas. (Fondo Alquimia, 2020)

También son frecuentes los ataques jurídicos destinados a impedir el ejercicio de la libre expresión y algunas estrategias orientadas a limitar el acceso a recursos por parte de las organizaciones de base.

Al respecto, podemos mencionar las demandas de las que han sido objeto organizaciones feministas como Católicas por el Derecho a Decidir en varios países de América Latina. En particular, resaltamos el caso de Perú:

No por casualidad, el abogado de Padres en Acción es también presidente de la Asociación Centro Jurídico Tomás Moro, que emprendió ataques jurídicos directos contra las organizaciones de defensoras, en específico, una demanda contra Católicas por el Derecho a Decidir, y una acción administrativa para patentar como marca el nombre de la organización Madres en Acción. (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

Estos ataques jurídicos van normalmente precedidos de otro tipo de acciones, como seguimientos a integrantes de las organizaciones u hostigamientos en eventos públicos. Activistas de Perú mencionaron

... hechos de violencia física y sexual ejercida por personas de grupos antiderechos, contra activistas que realizaban un plantón para defender el enfoque de género. En esa ocasión, la policía estaba presente y no hizo nada para detener a los agresores. (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

Por último, quisiéramos resaltar algunas estrategias orientadas a limitar el acceso a recursos por parte de las organizaciones de base. En Paraguay, un banco se negó a recibir los recursos para una organización apoyada por el Fondo de Mujeres del Sur y, tras esta situación, ninguna entidad bancaria quiso recibir los recursos (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020).

### “Conservadurismos progresistas” y ataques en el interior del feminismo

Lxs activistas llamaron la atención sobre varios casos en que tendencias dentro del movimiento feminista y de sectores políticos que se enuncian como “progresistas” están usando argumentos que convergen con planteamientos fundamentalistas religiosos para cuestionar las identidades de género y orientaciones sexuales diversas y, de esta manera, los derechos, en especial, de la población trans.

Con relación a las tensiones reconocidas por algunas activistas, sobre todo en México, Colombia y República Dominicana, frente a los derechos de las mujeres trans, sus posturas parecieran converger y, en ocasiones, incluso, han emergido alianzas.

Queremos resaltar que en este periodo se han incrementado las tensiones entre posturas que definen el sexo y el género desde nociones biologicistas hasta perspectivas que lo reconocen como una construcción social y cultural. Estas tensiones han llegado incluso a agresiones y expresiones de odio que limitan el debate y generan desgaste en lxs activistas. Esta corriente, que había estado presente en el interior del feminismo, empieza a ganar hoy más voz y ya no es tan marginal (Sonia Correa, entrevista, 2020). Las feministas que defienden la

realidad biológica del sexo y el género y, por tanto, cuestionan la identidad “mujeres trans” se denominan críticas de género:

... en realidad no tienen que ver con los grupos típicamente antiderechos, pero tienen que ver con las feministas transfóbicas quienes sí se están poniendo muy fundamentalistas [...] Por ejemplo, el acrónimo TERF [*trans-exclusionary radical feminist*], como que están señalándolo tanto como un insulto misógino y blah, blah, que cada vez hacen que sea más difícil utilizarlo. O sea, yo sí lo utilizo porque me parece una forma práctica de describir su ideología y sus prácticas, [...] Sí he tenido varios momentos en los que me pregunto si es buena idea utilizar ese acrónimo porque sé que, inmediatamente, ya siendo público, a lo mejor no sea TERF, pero que ya se haya sometido a esos discursos, entonces ya va a descartar el mío 100%. (Sofía P., entrevista, Fondo Semillas, 2020)

Estos discursos discriminadores hacia las personas trans refuerzan nociones biologicistas sobre la experiencia de ser mujeres y hombres que terminan convergiendo con argumentos de los discursos fundamentalistas religiosos. Para algunas activistas es preocupante que numerosas feministas que se empiezan a enunciar desde estos planteamientos venían acompañando y haciendo activismo a favor de los derechos de las personas trans:

... ya no solamente las mujeres trans son atacadas por los grupos conservadores o los grupos religiosos sino también por las que fueron en algún momento sus compañeras, y son estos mismos argumentos, pero que ya no se basan en la Biblia, no se basan en un mito, sino [...] en una falacia y una teoría feminista o una tergiversación de las teorías feministas, pero que terminan siendo también los mismos argumentos biologicistas, que determinan que la mujer solamente es mujer por su biología, por los órganos reproductivos con los que nace, mas no por su identidad. (Polari, grupo focal, Fondo Lunaria, 2020)

En República Dominicana, lxs activistas se refirieron a estas tensiones, ya no en relación con la identidad de género sino con las posiciones frente al trabajo sexual, que también son disímiles en el movimiento feminista y han implicado que lxs activistas trans sean discriminadas:

Muchas veces quieren utilizarnos para que estemos presentes en actividades de masa, ahí sí hay convocatoria, y nos dicen que si podemos apoyar, porque

tenemos buena convocatoria [...] Y cuando hay actividades que implican una jerarquía más alta, ahí no somos invitadas, nos enteramos por redes sociales. (Otrasex, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

De otro lado, existen otras tensiones en el interior del movimiento con relación a posiciones sobre el aborto. Para algunas activistas se trata de “fundamentalismos interiorizados y naturalizados al interior del feminismo”, que merecen políticas de educación, más que de aislamiento. Así lo sugiere una activista feminista chilena: “Es parte de nuestro trabajo en la población generar consciencia sobre estos temas. No podemos excluirlas porque no piensan como nosotras. Nuestro activismo consiste en educarnos también a nosotras mismas y abrir las mentes de nuestras compañeras” (Fondo Alquimia, 2020).

Finalmente, sin alusión a casos específicos, algunas activistas manifestaron que, en ciertos contextos, actores que se enuncian “progresistas” o afines a la izquierda suelen tener posturas conservadoras con relación a las agendas feministas y, especialmente, con los derechos al aborto, y al reconocimiento y acceso a derechos de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas.



## Capítulo 3

### **Covid-19**

# **y lo que ya era evidente: desigualdad, violencias y autoritarismos**



AdobeStock.

En este capítulo ubicamos algunas perspectivas sobre el comportamiento de la agenda fundamentalista en tiempos de la pandemia ocasionada por la emergencia del covid-19. Consideramos que medidas expedidas por los gobiernos de la región agravaron condiciones de discriminación y violencias sobre mujeres y personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas, afectando, a su vez, los activismos feministas.

Como señalamos anteriormente (véase apartado sobre panorama de la región), la pandemia hizo más visibles las condiciones de desigualdad y autoritarismo, racismo, sexismo y militarismo gestadas históricamente en la región. Con preocupación, notamos el aumento de la precarización de las condiciones de vida en general y las de lxs activistas en particular (Fondo Alquimia, 2020; Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). Este panorama debe leerse de manera vinculada a los procesos de movilización social en varios países donde participan lxs activistas feministas. En este contexto, los fundamentalismos religiosos y políticos también intentan avanzar y disputar temas de sus agendas, con diferentes niveles de intensidad.

## Agenda política y religión

Los grupos fundamentalistas religiosos y políticos continuaron con las acciones que venían promoviendo e intensificaron su trabajo en redes sociales y, en ciertos contextos, desplegaron ataques particulares. Algunas medidas propuestas por agendas fundamentalistas religiosas empezaron a tener cierto despliegue mediático en la pandemia. Por ejemplo, en México, durante este periodo se notó una intensificación en la presión por aprobar el “PIN parental” (véase apartado sobre ataques) en algunos estados, como lo expresa una de las activistas:

... en Aguascalientes nos aplicaron la dormilona, y mientras nosotras estábamos ahí tratando de sobrevivir al covid, que si cuidando, de cuidadoras, que si cocinando, que si en trabajo doméstico, los provida estuvieron cabildeando la ley de PIN parental y lo aprobaron, lo pasaron, y nosotras ni nos enteramos hasta que ya estaba publicado en el periódico social. Lo vimos y dijimos, “ah caray, ¿cuándo?” , pues nunca supimos porque estábamos ocupadas sobreviviendo al covid. (Dahlia, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

Siendo Brasil uno de los países con mayores casos de contagio, su presidente Jair Bolsonaro excluyó a las iglesias del listado de instituciones y a los cultos de las actividades clausuradas por las medidas de aislamiento. Esto, en contradicción con el llamado de las instituciones de salud para que las medidas de aislamiento se aplicaran sin excepciones (Agencia de Periodismo Investigativo, 2020). También en algunos países fue notable el uso de la “pandemia” para proselitismo religioso: “En el caso de la pandemia, los grupos fundamentalistas lo han aprovechado, sí [...] tiene que ver con el tema de colocar la pandemia como una especie de irrupción del mal y, por tanto, necesitamos expiar la culpa y, por tanto, tenemos que convertirnos” (Felipe, entrevista, Fondo Semillas, 2020).

En el mismo sentido, algunas activistas en Perú comentaron que varios actores religiosos se pronunciaron señalando analogías entre la pandemia y lo “no moral”, como los abortos o la homosexualidad. Incluso, uno de los líderes de la campaña “Con mis Hijos No te Metas” hizo alusiones públicas instando a “los ‘verdaderos cristianos’ a no usar mascarilla, ir a la iglesia y no temer a la

muerte” (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

En esta misma línea, activistas en Centroamérica observaron que funcionarios públicos hicieron “*performances* religiosos”, como la circulación vía aérea de santos católicos, cantar alabanzas evangélicas y designar un día “nacional para la oración” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020). Activistas en Colombia también narraron que “con ocasión de la cuarentena, en medio de la contingencia del covid-19 hubo políticos que encomendaron los departamentos a la Virgen” (Yukasa, entrevista, Fondo Lunaria, 2020). Esto muestra, en parte, el simbolismo religioso que tuvo lugar en contextos institucionales en medio de la pandemia, dejando de nuevo en cuestión la realidad del principio del estado laico.

En pronunciamientos institucionales se tendieron a reforzar discursos “militaristas, prolibre mercado, y conservadores en materia de roles de género, estos últimos reforzados por mensajes sobre la ‘importancia’ de la mujer en el cuidado dentro de la familia, la comunidad, etc.” (Andrea y María; Nadia [Argentina], entrevista, informe de análisis del Fondo de Mujeres del Sur, 2020). Incluso, en Perú, con ocasión del “Pico y género”, lxs activistas evidenciaron que se reforzaron roles tradicionales de género; por ejemplo, las filas para acceder a los supermercados eran más largas los días correspondientes a las mujeres, e incluso, “se incrementaron los discursos de odio al culparlas de ‘querer llevarse para una semana’, refiriéndose a la cantidad de bienes que compraban para sostener a sus familias” (Católicas por el Derecho a Decidir, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

## Precarización generalizada con dosis de autoritarismo

En este periodo se gestaron medidas que intentaron disminuir los avances y los “temas pendientes” que se generaron de las movilizaciones sociales en 2019. Así lo relata una activista en Ecuador:

No hay un hilo conductor, pero la lógica represora del contexto covid obedeció a desmantelar la fuerza social que se adquirió en octubre 2019 [...] Por lo que no



me parece casual que esos mismos discursos de odio y xenofóbicos empiecen a encontrar sentido en esta lógica para reducir la energía social. Todo lo que no se pudo hacer en octubre se aprobó en contexto covid, por ejemplo, se dio una ley humanitaria en que se permite retroceso de derechos laborales para todos los sectores. (Taller de Comunicación Mujer, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020)

Varios países adoptaron medidas de cuarentena o aislamiento de la población sin medidas de bienestar social para las personas. Así, quienes viven de la informalidad fueron de las personas más afectadas. Las trabajadoras domésticas remuneradas fueron despedidas, y sus empleos precarizados (véase apartado sobre panorama de la región); en particular, activistas de Perú, Brasil y Chile llamaron la atención sobre esta situación. En Brasil, por ejemplo,

La primera víctima fatal de covid-19 en el estado de Rio de Janeiro fue una trabajadora doméstica<sup>1</sup> que fue contaminada a causa de la exposición en el local de trabajo. La empleadora había retornado de un viaje a Italia, país que en aquel entonces ocupaba el tope en el número de casos, y no cumplió la cuarentena. Por el contrario, expuso la trabajadora. (Fondo Elas, 2020)

Las trabajadoras sexuales se vieron también altamente afectadas por las medidas de restricción de la movilidad y la discriminación social que recae sobre ellas. Así lo refiere una activista mexicana: “Las compañeras trans, las compañeras trans trabajadoras sexuales, en la Ciudad de México, las desalojaron de los hoteles donde vivían para convertirlos en hospitales. Está cabrón” (Estefanía, entrevista, Fondo Semillas, 2020).

---

1 De Melo (2020).

## La militarización

Con ocasión de la pandemia se registraron medidas, justificadas por parte de los gobiernos como respuestas al covid-19, que por su carácter militarista acrecentaron situaciones de violación de derechos humanos. El balance es supremamente negativo porque en muchas regiones percibimos que la policía es militarizada y actúa como un cuerpo que no protege a la ciudadanía sino que la agrede y la violenta, sobre todo cuando se moviliza. Tal es el caso del estado de excepción en Perú, que facultó a las fuerzas armadas y policía para actuar en caso de desacato a las medidas de aislamiento. Chile se sumó también al estado de excepción, con el mismo supuesto efecto de “proveer seguridad” con la presencia militar en América Latina (BBC, 2020). De hecho, se registró la implementación de campañas y acciones de atención del covid-19, encomendadas a actores militares (DW, 2020).

El mismo caso se vivió en El Salvador, cuyo gobierno combina una serie de medidas populistas (subsidios) en medio del decreto de un estado de excepción con un fuerte componente de militarización (DW, 2020). La ONU se pronunció al respecto, haciendo un llamado a los estados para no extralimitarse con medidas, como los estados de excepción bajo la situación de emergencia del covid-19, que puedan afectar a grupos minoritarios o atacar el trabajo de defensa de los derechos humanos (OACNUDH, 2020).

En el caso de la población indígena en Bolivia hubo “incremento de situaciones de acoso, discriminación y agresiones, en especial frente al acceso a servicios de salud, pero también por parte de las fuerzas del orden que tuvieron una mayor presencia en los espacios públicos y un mayor consentimiento por parte del estado de coartar libertades y derechos de la población en general” (Fondo Apathapi Jopueti, 2020). Estas “fuerzas del orden” han actuado violentamente y en gran medida contaron con licitud para hacerlo por el clima de crisis y de autoritarismo vivido en el periodo de presidencia de la ultraderechista Janine Añez. Esta situación se presenta desde la creación de grupos denominados “resistencias juveniles” y “comités cívicos departamentales”, que en medio de la crisis política que vivió el país en 2019 “ejercieron violencia hacia las poblaciones de mujeres, indígenas y LGBTIQ+, con el respaldo y encubrimiento de las

autoridades estatales” (Fondo Apathapi Jopueti, 2020). En el análisis de Apathapi Jopueti, “la tendencia religiosa, conservadora y racista del nuevo gobierno [el de Janine Áñez] dio pie a que estos grupos civiles se atribuyeran un poder y unos privilegios que les permitieron perpetuar estos actos”.

Organizaciones activistas de Uruguay, Argentina y Paraguay señalaron haber experimentado durante la pandemia un incremento de abusos policiales. Esto fue común, a pesar de que en Uruguay las cuarentenas no fueron obligatorias, como en Argentina y Paraguay. En Ecuador, lxs activistas percibieron exacerbación del control a través de dispositivos de seguridad, como cámaras de vigilancia que se implementaron “durante el estado de excepción” y medidas como los “toques de queda” (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). En República Dominicana se evidenciaron casos de abuso policial: “Estos actos violentos fueron normalizados y justificados socialmente. En este país “la policía mató a un joven de 23 años, porque transita un poquito pasado de la hora, y le disparó y lo mató” (Teatro Maleducadas, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

En Brasil, la militarización también se ha incrementado de manera considerable, incluso, previamente a la pandemia. El estado de bienestar se torna inexistente, en cambio, la presencia militar aumenta: “En muchos territorios, la presencia del estado ocurre únicamente por medio de la presencia de militares. Son áreas que no tienen escuelas, servicios de salud y muchas veces tampoco hay saneamiento básico, pero las fuerzas militares están allí como la presencia del estado” (Fondo Elas, 2020).

La militarización también fue experimentada en Centroamérica para “contener la enfermedad” y tuvo efectos no solo en cuanto a exceso de agresiones físicas, sino que influyó el imaginario simbólico que “retrocedió 40 años en el tiempo y permitió revivir fantasmas como el autoritarismo, el fascismo, muertes extrajudiciales, detenciones arbitrarias, entre otros fenómenos sociales que se lograron registrar en este periodo” (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

En México, la Fuerza Pública y la militarización se vivió con más fuerza en los estados diferentes a Ciudad de México, y lxs activistas notaron que, a diferencia de otros sectores, los militares no sufrieron recortes presupuestales (Fondo

Semillas, 2020). Las violencias se recrudecieron en contextos de extractivismo, con fuerte presencia militar en comunidades racializadas y con pertenencia étnica, por ejemplo, en Perú y Ecuador. Lxs activistas evidenciaron que “las fuerzas armadas actuaron a favor de empresas extractivas que no detuvieron sus proyectos y aprovecharon la pandemia para expandirse” (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

## Barreras a los derechos sexuales, reproductivos y al placer

La gran mayoría de los sistemas de salud de la región es precaria y no estaba preparada para atender la emergencia que generó el covid-19, lo que supuso su saturación. Transversalmente, se agudizaron las barreras para personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas y el acceso al derecho al aborto. Así lo manifestaron activistas en Chile: “No se entregaron los tratamientos de hormonización, ni antirretrovirales para la triterapia por VIH. También hubo una enorme dificultad para acceder a procedimientos de interrupción de embarazo y píldoras anticonceptivas de emergencia” (Fondo Alquimia, 2020).

Según el país, las barreras para el acceso al aborto mostraron mayores obstáculos y develaron lo complejo que resulta para las personas acceder a este derecho cuando las legislaciones son restringidas. Es el caso de México, donde lxs activistas notaron mayores dificultades para acceder al aborto, especialmente fuera de la capital, dadas algunas restricciones legislativas en sus estados (Fondo Semillas, 2020). En Argentina y Paraguay, algunas activistas notaron que hubo dificultades para el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, sobre todo, al inicio de la pandemia debido a que los presupuestos se concentraron en atender la emergencia (ver Informe de análisis, Fondo de Mujeres del Sur, 2020). En República Dominicana, “las trabajadoras sexuales vieron recrudecidas las limitaciones de acceso a los servicios de salud y se les negaron los kits de higiene, por los que tuvieron que luchar. Asimismo, en Venezuela, “se cerraron servicios gratuitos de salud sexual y salud reproductiva” (Fondo de Acción Urgente para

América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). Uno de los casos más complejos de prestación del servicio de salud ocurrió en Brasil. A lo largo de la pandemia el país tuvo tres ministros en esta cartera, y los índices de mortalidad dan cuenta de la poca efectividad del sistema en respuesta a la crisis (Fondo Elas, 2020).

De otro lado, los aislamientos transformaron las condiciones de intimidad en muchos hogares y, teniendo en cuenta los tabúes que persisten sobre el sexo y las relaciones sexuales, muchas jóvenes vieron restringido su derecho a los encuentros sexoafectivos (Fondo Semillas, 2020). Igualmente, la persistencia de imaginarios discriminadores hizo que las casas de muchas activistas no fueran lugares seguros para expresarse libremente y continuar con sus agendas:

En Balance también tenemos actividades con mujeres sáficas, bisexuales, lesbianas, pansexuales, etcétera, y hacemos videollamadas. Pero varias asistentes sí nos han dicho [...] “no puedo hablar por micrófono, les mando por chat mi participación, pero no estoy en un ambiente seguro para decir estas cosas”. (Sofía, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

## Aumento de las violencias hacia las mujeres y basadas en género

Los confinamientos nos mostraron la persistencia de los estereotipos de género con el aumento desmedido de las violencias basadas en género y las inequidades persistentes en el trabajo doméstico.

Encontramos dos situaciones que exacerbaron las violencias: de un lado, el aumento y no redistribución del trabajo doméstico, así como los conflictos en los hogares atravesados por persistentes lógicas machistas y sexistas; de otro, las violencias en el ámbito del espacio público, sobre todo, en los países que tuvieron medidas de restricción de la movilidad a través de los llamados “pico y género”.

Sobre la primera dimensión, varias activistas analizaron el aumento de las denuncias por violencias de género y la saturación de las rutas institucionales para su atención:

En los momentos de aislamiento sí se sabe que aumentó significativamente la violencia basada en género porque aumentaron las denuncias a la línea de asesoramiento al 0800, que es un servicio de atención telefónica, no así las denuncias policiales ni judiciales. (Fabiana [Uruguay], entrevista, Fondo de Mujeres del Sur, 2020)

En Brasil también fue evidente el aumento de las violencias de género: “La exposición creciente para mujeres y niñas al contacto diario e intensificado con agresores generó un aumento de casos registrados de violencia doméstica”<sup>2</sup> (Fondo Elas, 2020).

Las violencias en los hogares recayeron sobre personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas. Según lxs activistas, muchas de ellas se vieron obligadas a irse de sus casas porque el tiempo de convivencia permanente exacerbó imaginarios homofóbicos y transfóbicos. De hecho, para lxs activistas, resulta fundamental indagar si casos de suicidios presentados en la pandemia estuvieron relacionados o no con la discriminación por orientación sexual e identidad de género:

Estamos tratando de identificar, incluso, los casos de suicidios de jóvenes que se están dando en el país, porque, pues, nosotros estábamos registrando solamente los crímenes, que los asesinatos contra personas LGBT+, pero ahora nos damos cuenta de que hay desapariciones, de que hay suicidios y que tiene que ver con la homofobia familiar. (Gloria, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

Esta situación no solo fue indicada por activistas de México, también por activistas de Paraguay y Argentina.

Al mismo tiempo, grupos de base tuvieron que fortalecer sus redes y propuestas para acompañar y atender los casos de violencias. Esto también ocurrió en algunos países respecto a las redes solidarias y feministas de acompañamiento para el acceso al aborto, que vieron la necesidad de diversificar e intensificar sus apoyos.

---

<sup>2</sup> <https://agenciabrasil.ebc.com.br/direitos-humanos/noticia/2020-06/casos-de-feminicidio-crescem-22-em-12-estados-durante-pandemia>

Sobre el segundo aspecto, es importante señalar que las medidas asociadas a la gestión del covid-19 permiten a regímenes autoritarios legitimar o expandir políticas coercitivas, donde el sexo y el género resultan una de las dimensiones claves para el control y son usados como criterios de “segregación de la población” (Correa, 2020).

Para activistas en Centroamérica, donde se aplicaron medidas de “movilidad binaria”, fue notable el aumento de las violencias de género exacerbadas por la falta de medidas socioeconómicas que atenuaran la situación precaria de la población (Fondo Centroamericano de Mujeres, 2020).

Panamá y Perú fueron los primeros países en implementar medidas de restricción a la movilidad basada en la segregación de género, seguidos por Colombia, aunque no cobijaran todos los territorios nacionales sino algunas ciudades. En Perú, estas medidas se prestaron para reforzar estereotipos de género; por ejemplo, cuando las mujeres debían salir, se les atribuyó querer abastecerse más que otros, así como las largas filas en los supermercados (Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). Tampoco se les permitió a las mujeres entrar a centros comerciales con sus hijas, lo que afectó a las cuidadoras solas. Como lo señalaron algunas activistas, estas “medidas forman parte de la mirada heteronormativa que tiene el Estado y de esa mirada de familia heterosexual” (Madres en Acción, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

En Perú fue notable que grupos fundamentalistas religiosos hicieran pronunciamientos públicos, alentando la defensa del sexo y género desde una perspectiva biologicista para respaldar las medidas de “pico y género”. Por ejemplo, Christian Rosas, líder de “Con mis hijos No te Metas”, se expresó a favor de defender “la verdad de respetar el sexo biológico de la persona” (Madres en Acción, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020) y detener a personas trans durante la aplicación de la norma “pico y sexo”. Este clima de estigmatización recayó sobre todo en personas trans que fueron agredidas tanto en Perú como en Colombia por fuerzas policiales aduciendo las medidas de “pico y género”.

Finalmente, a partir de estos análisis, queremos señalar que la pandemia es tratada como un asunto de “seguridad nacional”, más que de salud pública, que

exige de parte de los gobiernos medidas de bienestar socioeconómico para toda la población:

Este es un problema de salud donde pocas veces vimos que se tratara como tal. Más bien se trató como un problema de seguridad nacional, donde, entonces, el papel no es de la salud sino de la policía, de los militares. Ahí creo que hay que identificar eso. ¿Qué trato se da?, ¿cómo se trata un problema de salud con la policía? Es algo que hay que cuestionar o hay que ver, porque creo que sí hubo abuso de autoridad, abuso policial, presencia militar en las calles por un problema de salud, con todo lo que eso implicó; incluso por el uso de cubrebocas. (Aidé, entrevista, Fondo Semillas, 2020)

La militarización, el incremento de las violencias hacia las mujeres, las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas y la represión de las protestas, así como el déficit de medidas de bienestar social, están tejiendo un complejo clima de autoritarismo, atravesado por la desigualdad social que se acrecentará con la crisis económica que se está profundizando en la región.





## Capítulo 4

### **Estrategias:**

**“Lo que tenemos,  
lo que falta  
y lo que se podría sumar”**



Natalia Roca para el Fondo de Mujeres del Sur.

Los feminismos son posibilidades para analizar el mundo, pero, sobre todo, para transformarlo. Por eso, para enfrentar el momento político de autoritarismo que vive la región apostamos por feminismos diversos, amplios, que reconocen las formas diferentes en que los sistemas de opresión de sexo, género, clase y raza nos afectan como mujeres, como personas LGTBIQ+, como colectivas, como organizaciones, como pueblos.

Ante las enormes barreras que experimentamos para construir democracias reales y horizontes políticos de transformación hacia sociedades más justas y libres de opresión, consideramos que es fundamental la articulación amplia y pluralista de las luchas. Esta investigación da cuenta de que los fundamentalismos religiosos y políticos afectan al mundo en general y, en este sentido, nuestra primera estrategia es dar la bienvenida a todas, todos y todxs quienes se sienten convocadas a defender los derechos humanos y la diversidad para pensar un mundo distinto, sin violencias y con justicia social, económica, ambiental y de género.

Para construir estrategias colectivas orientadas a enfrentar las lógicas autoritarias, de violación de derechos humanos, de violencias de género, de pobreza y despojo, es necesario adentrarnos en lo desconocido, soñar con cambios y transformaciones posibles, y abrirnos a diálogos y articulaciones más amplias y poderosas. Para los activismos a favor de los derechos es fundamental juntarnos, abrazar nuestras luchas y encontrar “una oportunidad en la crisis” (Mónica Roa, entrevista, 2020).

Sabemos la importancia y la urgencia de que los mensajes y las propuestas de los activismos diversos que defienden los derechos de las mujeres, de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas que se oponen a los autoritarismos y al modelo económico extractivista-neoliberal, puedan ampliar sus esferas de incidencia y entrar en diálogo con distintos sectores de la población. En un momento en que “desconfiamos de todo”, de cadenas y mensajes que circulan por las redes sociales manipulando la opinión pública y ofreciendo salvación, más que argumentos y transparencia, creemos que como movimientos sociales diversos tenemos la oportunidad de seguir apostando por las democracias reales, participativas y los proyectos políticos de transformación de las desigualdades y las injusticias que se construyen en la deliberación y en las calles.

Ante los “pánicos morales y políticos” que han canalizado las frustraciones de amplios sectores de la población para potenciar un giro político hacia la derecha, la ultraderecha y el conservadurismo, las apuestas feministas y transfeministas diversas que recorren América Latina abogan por construir confianzas, horizontes de emancipación y transformación diversos y colectivos, por redistribuir y construir poder, donde no haya que representar a nadie porque todas, todos y todxs nos sentimos partícipes y podemos “sacar la voz”.

Para construir un mundo sin fundamentalismos, lxs activistas han y continúan levantando su voz en defensa de estados laicos porque, como lo señaló Margaret Atwood (2018, p. 17), no estamos en contra de la religión, estamos “en contra del uso de la religión como fachada para la tiranía: son cosas bien distintas”. Nuestros activismos abogan por diálogos diversxs y populares entre espiritualidades, antisexistas, antipatriarcales, anticapitalistas y antirracistas.

Las agendas feministas que defienden los derechos de las mujeres y las identidades de género y orientaciones sexuales diversas están en el foco de los ataques de los fundamentalismos políticos y religiosos. Esto no es casualidad,

nuestros temas y estrategias, como las de otros movimientos sociales, abogan y luchan por un cambio social, por la defensa de los derechos humanos y, por tanto, obstaculizamos su visión de sociedad, su *statu quo* y el “orden natural” que dicen defender. Esto nos pone en riesgo, pero también nos da la oportunidad de creer que hay otros, otras y otrxs que también luchan y quieren que “algo cambie” para “cambiarlo todo”. Así nos lo han demostrado las numerosas y masivas protestas con diversos rostros y agendas que han salido a la calle en América Latina; asimismo, lo han hecho sentir lxs activistas cuando nuestra bandera no es una, sino muchas, cuando nuestro grito recorre el mundo en mil lenguas diciendo “y la culpa no era mía ni donde estaba ni como vestía”.

Para seguir sumando a esta “oportunidad en la crisis”, proponemos algunas estrategias que podemos potenciar desde nuestros activismos y que queremos compartir con todas, todos y todxs para tejer lazos y puentes a favor de democracias reales y cambios para otros mundos posibles.

***Juntar y trenzar las luchas.*** Las opresiones son interseccionales, por tanto, nuestras luchas también pueden serlo. Defender los derechos sexuales y reproductivos es una demanda no solo de mujeres y personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas, así como defender la tierra del extractivismo es un tema agenciado por diversos activismos.

Las violaciones de los derechos son tan fuertes y violentas que no podemos dividirnos para luchar contra ellas. La ganancia está en articular nuestras luchas y en comprender que las opresiones son múltiples y afectan cuerpos diversos y derechos diversos:

... no podemos seguir las mujeres trans trabajando por los derechos de las mujeres trans; la mujer víctima de violencia sexual, por los derechos de las mujeres víctimas de violencia sexual; las mujeres proaborto pues proaborto y no, no, no. Yo creo que es empezar a trabajar con todo, y eso se va a deconstruir mucho cuando veamos la mujer trans superempoderada hablando del tema de aborto, para una mujer cisgénero que merece ese derecho y una mujer cisgénero hablando de los derechos de mujeres trans, por supuesto, no hablando por ellas sino con ellas [...]. Tenemos que empezar a consolidar procesos mucho más articulados. Yo le apuesto, por ejemplo, a un proceso de mujeres trans trabajando por el medio ambiente, trabajando por la mujer rural, eso sería algo maravilloso. (Femidiversxs, grupo focal, citado en Fondo Lunaria, 2020)

La agenda feminista puede contribuir a construir estrategias más articuladas con otros sectores para analizar el contexto, apoyar iniciativas y proyectar acciones conjuntas en la defensa de los derechos humanos y las democracias que queremos construir y, como lo referenció una activista peruana: “Más bien nos hace más fuertes, organizarnos más, buscar nuevas formas de contrarrestar ese ataque, nos hermana” (Madres en Acción, entrevista, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020).

Nuestras agendas, hoy más que nunca, deben visibilizar nuestra apuesta por la defensa de los derechos humanos y, en consecuencia, nuestras propuestas para sistemas políticos, económicos, de justicia, ambientalmente sostenibles, de justicia de género, de defensa del territorio, de las vidas que han sido marcadas por el sistema como descartables, son vitales.

***Activismo y política para construir otras narrativas.*** Nos enfrentamos al desafío de aterrizar o hacer más cercanas a amplios sectores de la población nuestras agendas y argumentos. Esto implica potenciar estéticas y narrativas nutridas por los feminismos y activismos diversos, y considerar las dimensiones identitarias múltiples de las personas con relación al sexo, género, clase social, identidad étnica y racial, edad, discapacidad/diversidad funcional, entre otras. El arte seguirá siendo una posibilidad de contar, pensar, reflexionar y llegar a diversas audiencias desde propuestas políticas. Es importante trabajar tanto la creación colectiva de contenidos sobre nuestras agendas como los medios a través de los cuales transmitirlos. Las redes sociales son un terreno importante para seguir circulando nuestras estrategias de comunicación, pero no podemos dejar de lado que también las calles seguirán siendo un potente escenario. El contexto de la crisis sanitaria por cuenta de la pandemia del covid-19 también nos plantea la necesidad de reestructurar nuestras estrategias de trabajo y formas de movilización, sin exponernos, pero sin dejar de actuar.

***Reivindicar la diversidad de las familias y las espiritualidades.*** Las familias y las espiritualidades son diversas y plurales, aunque los discursos fundamentalistas se esfuercen por convencer a la sociedad de que solo hay una forma posible de ser familia y traten de restringir las espiritualidades. La plataforma “Familias Ahora”, impulsada por la organización Bridges y a la que pertenecen diferentes organizaciones sociales de la región, reivindica el “bienestar

de las familias a través de los derechos humanos”. Para nuestras narrativas, la diversidad de las familias y la defensa de los derechos humanos cobran un valor central, hoy más que nunca. Las familias, más que una institución cerrada y singular, son vínculos poderosos que deberían construirse desde el cuidado y bienestar de todas, todos y todxs las que la conforman.

Las espiritualidades que reivindican lxs activistas son plurales, respetan creencias milenarias y ancestrales, son liberadoras y antipatriarcales. De esta manera, es muy relevante potenciar alianzas y estrategias con sectores religiosos progresistas que defienden los derechos de las mujeres, y de las personas con identidades y orientaciones sexuales diversas, que tienen una visión amplia de la democracia y la laicidad.

Al mismo tiempo, nos parece fundamental ahondar en discusiones más profundas sobre la laicidad del estado y las maneras en que los grupos fundamentalistas lo atacan. Todo lo que podamos avanzar en el análisis y la discusión con mayor profundidad sobre las implicaciones de este principio socavado por los discursos fundamentalistas religiosos y políticos es valioso para potenciar nuestras luchas.

***Cuidar el activismo y posibilitar su desarrollo en condiciones de “bienestar y de gozo”.*** Esta es una importante forma de proteger el trabajo que hacen diversas organizaciones de base (Fondo Alquimia, 2020; Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante, 2020). El autocuidado, el cuidado colectivo y las estrategias propias de seguridad para potenciar nuestra “tranquilidad” y protección son claves (Fondo Semillas, 2020).

De igual forma, esta estrategia es clave en tanto los impactos de los discursos fundamentalistas políticos y religiosos afectan nuestros cuerpos y dimensiones más subjetivas. Como lo señalan activistas en Chile, “afecta en la forma en que cada una se percibe, respecto a sí misma. No se trata solo de que me peguen en la calle, sino que hacen que yo me odie a mí misma, porque soy cualquier cosa que no es lo que ellos quieren” (Fondo Alquimia, 2020). Por tanto, una de las estrategias que presentamos en este informe está relacionada con la defensa de nuestros cuerpos y los derechos a decidir sobre ellos.

La investigación, la documentación, el análisis y la acción estratégica construidos y compartidos en diversos niveles –grupos de base, organizaciones jurídicas, científicas, religiosas progresistas, academia, entre otras– son

fundamentales para continuar comprendiendo la actuación de los fundamentalismos y construyendo alternativas colectivas.

***Liderazgos colectivos y desde abajo.*** Las múltiples movilizaciones sociales que también identificamos en esta investigación como parte del contexto de la región nos están enseñando que los liderazgos se construyen de modo colectivo. Estamos viendo cómo en las calles se despliega la creatividad, la imaginación y, sobre todo, las formas organizativas amplias, diversas, colectivas. En un mundo autoritario, los liderazgos colectivos son una apuesta importante para confrontar los poderes unidireccionales y represivos. Lxs activistas venimos trabajando en muchas de nuestras organizaciones por modificar las formas de relacionarnos hacia vínculos más horizontales. El poder es colectivo y se construye desde abajo.

***Diversas y espontáneas formas de movilización.*** Las movilizaciones sociales recientes han sido diversas tanto en la composición de las personas movilizadas como en las temáticas que abordan, las exigencias que realizan y las propuestas que incluyen en sus agendas. Lxs activistas reconocemos nuestra tenacidad y la de muchos y muchas por mantenernos reivindicando de un modo diverso la protesta social. Varias movilizaciones demuestran que la fuerza de querer cambiar lo injusto se traduce en vibrantes y espontáneas movilizaciones. Jóvenes, feministas y transfeministas apostamos por este tipo de movilización que le habla al mundo en diversos lenguajes, que busca la convergencia, la cercanía con las mayorías que son reprimidas.

Finalmente, consideramos que “los problemas de las feministas no son los problemas de las mujeres, son los problemas del mundo” (Fondo Alquimia, 2020) y, en consecuencia, reafirmamos la urgencia de trenzar esfuerzos por la defensa de la vida, de la justicia, de nuestros territorios, de nuestros cuerpos, de nuestras ideas y de nuestros derechos. Para lxs activistas y los Fondos de Mujeres, la imposición de los fundamentalismos y sus discursos “no es buena para nadie”, porque nos resta la posibilidad a todas, todos y todxs de vivir en un mundo diverso, con bienestar, con derechos humanos y con dignidad. Así que bienvenidas todas las posibilidades de movilización, de defensa de la vida y los derechos humanos. Bienvenidas todas las estrategias para pensar y actuar juntxs por un mundo al alcance de nuestros sueños.

## Referencias

- Activistas, colectivas y organizaciones lésbicas, trans, LTGBIQ+ y feministas autónomas antirracistas (2020). *Segundo reporte de violencias a cuerpuxs disidentes sexuales*. <https://bit.ly/33hmItY>
- Agencia de periodismo investigativo (2020, 29 de marzo). Iglesias evangélicas reúnen miles de fieles en Brasil en tiempos de covid-19. <https://agenciapi.co/noticia/iglesias-evangelicas-reunen-miles-de-fieles-en-brasil-en-tiempos-de-covid-19>
- Altares, G. (2019, 3 de mayo). El verdadero poder la ultraderecha. *El País*. [https://el-pais.com/politica/2019/05/01/actualidad/1556729097\\_756733.html](https://el-pais.com/politica/2019/05/01/actualidad/1556729097_756733.html)
- Amador, M. y Granados, D. (2018). *Antiderechos e ideología de género en Colombia. ¿Cómo romper el cerco?* Fondo Lunarria.
- Amnistía Internacional (2009). *La prohibición total del aborto en Nicaragua. La vida y la salud de las mujeres en peligro; los profesionales de la medicina criminalizados*. Editorial Amnistía Internacional. <https://www.amnestyusa.org/pdfs/amr430012009spa.pdf>
- Arguedas, G. (2020). “Ideología de género”, lo “post-secular”, el fundamentalismo neopentecostal y el neointegrismo católico: la vocación anti-democrática. *Observatorio de Sexualidad y Política*. <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Apartado%2020200203.pdf>
- Arroyo, L. y Manetto, F. (2020, 23 de noviembre). Los jóvenes de América Latina alzan la voz. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2020-11-28/los-jovenes-de-america-latina-alzan-la-voz.html>
- Associação Nacional de Travestis e Transexuais (Antra) (s. f.). Violencia. <https://antrabrazil.org/category/violencia/>
- Atwood, M. (2018). *El cuento de la criada*. Salamandra.
- Barrientos, J. (2020). Políticas antigénero en América Latina: Chile ¿estrategias en construcción? *Observatorio de Sexualidad y Política*. <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Chile%2020200203.pdf>
- BBC (2019, 25 de noviembre). Paro en Colombia: Dilan Cruz, el joven que murió por un disparo de la policía durante las protestas en Colombia. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50548793>
- BBC (2020a, 14 de marzo). Coronavirus. ¿Cómo hace frente al covid-19 cada país de América Latina? *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51881075>



- BBC (2020b, 16 de noviembre). Renuncia Manuel Merino: Inti Sotelo y Bryan Pinta-  
do, los jóvenes de la “generación Bicentenario” cuya muerte en las protestas en  
Perú aceleró la caída del presidente. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54960439>
- Benevides, B. G. y Nogueira Bomfin S. N. (Orgs.) (2020). *Dossiê dos assassinatos e da  
violência contra travestis e transexuais brasileiras em 2019*. Expressão Popular,  
Antra, IBTE. [https://antrabrasil.files.wordpress.com/2020/01/dossic3aa-dos-  
-assassinatos-e-da-violc3aancia-contra-pessoas-trans-em-2019.pdf](https://antrabrasil.files.wordpress.com/2020/01/dossic3aa-dos-assassinatos-e-da-violc3aancia-contra-pessoas-trans-em-2019.pdf)
- Bracke, S. y Paternotte, D. (eds.) (2018). ¡*Habemus* género! La iglesia católica e ideología  
de género. Textos seleccionados. Asociación Brasileira Interdisciplinar de SIDA  
(ABIA) y Observatorio de Sexualidad y Política (SPW). [https://sxpolitics.org/  
GPAL/uploads/ebook-2018-17122018.pdf](https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/ebook-2018-17122018.pdf)
- Campana, M. (2020). Políticas antigénero en América Latina: Argentina. *Observa-  
torio de Sexualidad y Política*. [https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-argentina\\_20200203.pdf](https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-argentina_20200203.pdf)
- Cariboni, D. (2019, 11 de mayo). El género es el nuevo demonio. *Leer y Difundir*. [ht-  
tps://www.leerydifundir.com/2019/05/genero-nuevo-demonio/](https://www.leerydifundir.com/2019/05/genero-nuevo-demonio/)
- Careaga, G. (Coord.) (2019). *Sexualidad, democracia y religión en América Lati-  
na*. Fundación Arcoíris por el respeto a la diversidad sexual. [http://www.fun-  
dacionarcoiris.org.mx/wp-content/uploads/2019/06/Sexualidad-Religio%C-  
C%81n-y-Democracia.pdf](http://www.fun-dacionarcoiris.org.mx/wp-content/uploads/2019/06/Sexualidad-Religio%C-C%81n-y-Democracia.pdf)
- Careaga, G. y Aranda, L. E. (2020). Políticas antigénero en América Latina: Méxi-  
co - Género y sexualidad en el centro del huracán. *Observatorio de sexualidad  
y política*. [https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-M%C3%A9xico%20  
20200203.pdf](https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-M%C3%A9xico%2020200203.pdf)
- Carrasco, A. (2019, 2 de agosto). En Uruguay un plesbicitito tramposo pone en peligro  
la ley de identidad de género. *Página 12*. [https://www.pagina12.com.ar/209199-  
en-uruguay-un-plesbicitito-tramposo-pone-en-peligro-la-ley-de-](https://www.pagina12.com.ar/209199-en-uruguay-un-plesbicitito-tramposo-pone-en-peligro-la-ley-de-)
- Castillo, C., Rodríguez, C., Quintero, J., Cristancho, L., Franco, S., Londoño V. y Cuel-  
lo, V. (2020). *La gente me señala. Investigación sobre violencias hacia las mu-  
jeres jóvenes LBT*. Fondo Lunaria.
- Castro, J. (s. f.). La alianza internacional de conservadores. *La Mala Fe*. [https://www.  
lamalafe.lat/la-alianza-internacional-de-conservadores/](https://www.lamalafe.lat/la-alianza-internacional-de-conservadores/)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Organización Interna-  
cional del Trabajo (OIT) (2020). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Cari-  
be. La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de po-  
lítica*. Cepal. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46308/4/  
S2000601\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46308/4/S2000601_es.pdf)

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2019). Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/PUB.2019/22-P/Re v. 1). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2020). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020: principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pospandemia de covid-19. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46070-estudio-economico-america-latina-caribe-2020-principales-condicionantes>
- Correa, S. y Kalil, I. (2020). Políticas antigénero en América Latina: Brasil – ¿la catástrofe perfecta? <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Brasil%202000204.pdf>
- Correa, S. y Parker, R. (2020). Prefacio. Políticas antigénero en América Latina. <http://www.sxpolitics.org>
- Correa, S. (2020, 16 de abril). La segregación por sexo/género como medida de contención de la covid-19 ¿Por qué esta medida discrecional suena tan natural y normal? <https://wambra.ec/segregacion-por-sexo-genero-covid-19/>
- De Melo, M. L. (2020, 19 de marzo). Primeira vítima do RJ era doméstica e pegou coronavírus da patroa no Leblon. *UOL*. <https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2020/03/19/primeira-vitima-do-rj-era-domestica-e-pegou-coronavirus-da-patroa.htm>
- Do Nascimento, M. (2020). *Fundamentalismos, crisis de la democracia y amenaza a los derechos humanos en América del Sur: tendencias y desafíos para la acción*. Koinonia Presença Ecumênica e Serviço. <http://creas.org/investigacion-fundamentalismos-crisis-la-democracia-amenaza-los-derechos-humanos-america-del-sur-tendencias-desafios-la-accion/>
- Duarte de Souza, M. (2020, 21 de enero). Denúncias de intolerância religiosa aumentaram 56% no Brasil em 2019. *Brasil de Fato*. <https://www.brasildefato.com.br/2020/01/21/denuncias-de-intolerancia-religiosa-aumentaram-56-no-brasil-em-2019>
- DW (2020, 31 de marzo). América Latina. El Coronavirus favorece la militarización de la seguridad pública. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-el-coronavirus-favorece-la-militarizaci%C3%B3n-de-la-seguridad-p%C3%BAblica/a-52974691>
- DW (2020, 31 de marzo). El Salvador se enfrenta al covid-19 con improvisación militarizada. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/el-salvador-se-enfrenta-al-covid-19-con-improvisaci%C3%B3n-militarizada/a-52965370>
- EFE (2020, 9 de octubre). La CIDH contabiliza 328 muertos y 88.000 exiliados por la crisis en Nicaragua. *Agencia EFE*. <https://www.efc.com/efe/america/sociedad/>

[la-cidh-contabiliza-328-muertos-y-88-000-exiliados-por-crisis-en-nicaragua/20000013-4083286](https://www.cihd.org/la-cidh-contabiliza-328-muertos-y-88-000-exiliados-por-crisis-en-nicaragua/20000013-4083286)

Emery F. (s. f.). MEC resuelve prohibición y difusión de materiales sobre Ideología de Género. Ministerio de educación y ciencias. <https://www.mec.gov.py/cms/?ref=298357-mec-resuelve-prohibicion-y-difusion-de-materiales-sobre-ideologia-de-genero>

Estudiantes independiente UBA (2020). #AdoctrinamientoEnLaUBA. Citizen Go. <https://donate.citizenngo.org/es-ar/182541-adoctrinamientoenlauba>

El Espectador (2019, 5 de abril). Cumbre transatlántica. ¿Defensa de valores o discriminación? *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/politica/cumbre-transatlantica-defensa-de-valores-o-discriminacion/>

El Fuegoño (2018, 18 de septiembre). Iglesias evangélicas de Argentina rechazaron la ideología de género que intentan implementar en la educación sexual. *El Fuegoño*. <https://www.elfuegoño.com.ar/iglesias-evangelicas-de-argentina-rechazaron-la-ideologia-de-genero-que-intentan-implementar-en-la-educacion-sexual/>

El Observador (2019, 29 de abril). Manini Ríos: Ideología de género es un “libreto” para “transformarnos en tribus”. *El Observador*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/manini-rios-ideologia-de-genero-busca-enfrentar-mujeres-contra-hombres--2019429154148>

El País (2019, 13 de noviembre). La biblia vuelve a entrar a Palacio: Jeanine Áñez, presidenta interina de Bolivia. *El País*. <https://www.elpais.com.co/mundo/la-biblia-vuelve-a-entrar-a-palacio-jeanine-anez-presidenta-interina-de-bolivia.html>

Fondo Alquimia (2019). *Un acercamiento a los fundamentalismos en Chile: miradas activistas*. Fondo Alquimia.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2020). Repercusión de la pandemia de covid-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil [Nota técnica provisional]. [https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID-19\\_impact\\_brief\\_for\\_UNFPA\\_23\\_April\\_2020\\_ES.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID-19_impact_brief_for_UNFPA_23_April_2020_ES.pdf)

Forero, S. (2020, 12 de septiembre). Un brochazo a la memoria: Así borraron homenaje a joven asesinada por la Policía en Bogotá. *El Cuarto Mosquetero*. <https://elcuartomosquetero.com/un-brochazo-a-la-memoria-asi-borraron-homenaje-a-joven-asesinada-por-la-policia-en-bogota/>

González, F., Bolívar, I. y Vásquez, T. (2003). *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep).

- González, M. (2019, 31 de mayo). Toma de posesión de Nayib Bukele: quién es el joven empresario *millennial* que asume como presidente de El Salvador. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47112057>
- Guerrero, I. (s. f.). El “avivamiento político” y económico del pastor Bertucci en Venezuela. *La Mala Fe*. <https://www.lamalafe.lat/el-avivamiento-politico-y-economico-del-pastor-bertucci/>
- Gutiérrez, M. A. (2018). Entrevista con Sonia Correa. Significante vacío: ideología de género, conceptualizaciones y estrategias. *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, 2(1), 106-113.
- Hall, S. (1992). *Occidente y el resto. Discurso y poder* (A. Díaz, Trad.). London Polity Press. <http://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/occidente-y-el-resto.pdf>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Cátedra.
- hooks, b. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de Sueños.
- Indepaz (2020). Informe de masacres en Colombia durante el 2020. Observatorio de Conflictos, Paz y Derechos Humanos. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Masacres-en-Colombia-2020-INDEPAZ.pdf>
- International Women’s Health Coalition (2016). Aborto con Misoprostol autoadministrado: una guía para las mujeres. <https://iwhc.org/resources/aborto-con-misoprostol-autoadministrado-una-guia-para-mujeres/>
- Laje, A. (2017, 26 de octubre). Presidente de Paraguay tiene “El libro negro de la Nueva Izquierda” y se declara contra ideología de género [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/agustinlaje/status/923689462319779840?lang=es>
- Latfem (2020). El Parlamento uruguayo aprobó la Ley de Urgente Consideración: ¿qué era tan urgente? <https://latfem.org/el-senado-uruguayo-aprobo-la-ley-de-urgente-consideracion-que-era-tan-urgente/>
- Lima, L. (2020, 6 de julio). Elecciones en República Dominicana: quién es Luis Abinader, el “virtual” presidente electo del país. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53303502>
- Lissardy, G. (2016). “Impeachment”: por qué condenaron a Dilma Rousseff en el Congreso de Brasil (y no fue corrupción). [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160411\\_brasil\\_impeachment\\_acusacion\\_contra\\_rousseff\\_gl](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160411_brasil_impeachment_acusacion_contra_rousseff_gl)
- López Ponce, J. (2019, 5 de diciembre). AMLO niega intervención de evangélicos en Jóvenes Construyendo el Futuro. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/amlo-niega-evangelicos-jovenes-construyendo-futuro>

- Mantilla, A. (2008). La doctrina Aznar: claves ideológicas de la desposesión. *Revista Etnias y Política*, 7, 8-21.
- Mantilla, A. (2019). Especulan con Dios y el Diablo. Las derechas en América Latina: Una inestable reinstalación. En Plataforma Colombia de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos y Alianza de Organizaciones Sociales y Afines, *Aprendiz del embrujo. Finge la paz, reinventa la guerra y privatiza lo público. Balance de primer año de gobierno de Iván Duque*. <https://drive.google.com/file/d/1aR8eqDGGACoFGkzYQ-gpt-Bk5FshjeoWu/view>
- Menegazzi, E. (2020, 2 de diciembre). Diputados que están a favor de la legalización del aborto advirtieron que sufrieron amenazas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/12/02/diputados-que-estan-a-favor-de-la-legalizacion-del-aborto-advirtieron-que-sufrieron-amenazas/>
- Mesa, M. A. (2019). Desigualdad en América Latina y el Caribe. *Oasis*, 30, 117-132. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/6086/7975>
- Misión Vida para las Naciones (s. f.). Inicio. <https://www.misionvida.org/>
- Montes, R. (2020, 2 de marzo). Piñera: “No es solo la voluntad de los hombres de abusar, sino también la de las mujeres de ser abusadas”. *El País*. <https://elpais.com/sociedad/2020-03-02/pinera-no-es-solo-la-voluntad-de-los-hombres-de-abusar-sino-tambien-la-de-las-mujeres-de-ser-abusadas.html>
- Moragas, M. (2020). Políticas Antigénero en América Latina: el Caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA). *Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA*. <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Ofensivas-Antigenero%2020200203.pdf>
- Morgan, L. M. (2014). ¿Honrar a Rosa Parks? Intentos de los sectores católicos conservadores a favor de los “derechos” en la América Latina contemporánea. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, 17, 174-197. <https://www.scielo.br/pdf/sess/n17/1984-6487-sess-17-0174.pdf>
- Nóchez, M. L. (s. f.). Los pastores de Trump también timentan a Nayib Bukele. *La Mala Fe*. <https://www.lamalafe.lat/los-pastores-de-trump-tambien-timentan-a-nayib-bukele/>
- Nueva Sociedad (2019). Honduras resiste en las calles. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/honduras-juan-orlando-hernandez-protestas-derecha-salud-educacion/>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) (2020). Covid-19: los Estados no deben abusar de las medidas de emergencia para reprimir los DD HH – Expertos de la ONU. <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25722&LangID=S>

- ONU Mujeres, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020). Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del covid-19. [https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/trabajadoras\\_remuneradas\\_del\\_hogar\\_v11.06.20\\_1\\_1.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/trabajadoras_remuneradas_del_hogar_v11.06.20_1_1.pdf)
- Open Democracy (2020, 2 de enero). Movilizaciones ciudadanas y cambios disruptivos en América Latina. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/chile-en-llamas-el-modelo-neoliberal-en-crisis-en-toda-la-regi%C3%B3n/>
- País, A. (2019, 6 de diciembre). Las tesis sobre “Un violador en tu camino”: “Se nos escapó de las manos y lo hermoso es que fue apropiado por otras”. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50690475>
- Rahman, M. A. y Fals Borda, O. (1988). Romper el monopolio del conocimiento: situación actual y perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo. *Análisis Político*, 5, 46-55. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74123/66990>
- Revilla, M. (2019). Del ¡Ni una más! Al #NiUnaMenos: movimientos de mujeres y feminismos en América Latina. *Política y Sociedad*, 56(1), 47. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/60792/4564456551323>
- Sexuality Policy Watch (2020). Política sexual en tiempos de pandemia: mayo y junio 2020. <https://sxpolitics.org/es/politica-sexual-en-tiempos-de-pandemia-mayo-y-junio-2020/4854>
- Soto, C. y Soto, L. (2020). Políticas antigénero en América Latina: Paraguay: El buen ejemplo. *Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA*. <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Paraguay%202020203.pdf>
- Última Hora (2018, 16 de noviembre). Petta: familia tradicional participará en transformación de la educación. *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/petta-familia-tradicional-participara-transformacion-la-educacion-n2779659.html>
- Vaggione, J. M. (2005). Reactive politicization and religious dissidence. The political mutations of the religious in social theory and practice. *Social Theory and Practice*, 31(2), 233-255.
- Vaggione, J. M. (2014). La politización de la sexualidad y los sentidos de lo religioso. *Sociedad y religión: sociología, antropología e historia de la religión en el Cono Sur*, XXIV(42), 209-226.
- Varela, M. (2020, 20 de noviembre). La ONU pide al gobierno de México que proteja a las mujeres y no ataque a las que se manifiestan contra la violencia. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2020-11-21/la-onu-pide-al-gobierno-de-mexico-que-proteja-a-las-mujeres-y-no-ataque-a-las-que-se-manifiestan-contra-la-violencia.html>

- Vasallo, G. (2020, 2 de octubre). Uruguay: Guido Manini Ríos, el defensor de represores que fue salvado por el Senado. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/296183-uruguay-guido-manini-rios-el-defensor-de-represores-que-fue->
- Vera, R. (2019, 5 de diciembre). Evangélicos consiguen siete mil becas para jóvenes y los “moralizan” con la biblia y cartilla de AMLO. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2019/12/5/evangelicos-consiguen-siete-mil-becas-para-jovenes-los-moralizan-con-la-biblia-cartilla-de-amlo-235367.html>
- Yáñez, L. (2020). El caso de #ConMisHijosNoTeMetas- Perú. Anexo. En M. Moragas, *Políticas Antigénero en América Latina: el Caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA)*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA. <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Ofensivas-Antigenero%2020200203.pdf>

## Entrevistas

Sonia Correa, entrevista, 19 de octubre de 2020.

Mirta Moragas y Alexis Hernández, 30 de octubre de 2020.

Mónica Roa, entrevista, 6 de octubre de 2020.

Laura Weinstein, entrevista, 6 de noviembre de 2020.

Alejandro Mantilla, entrevista, 14 de noviembre de 2020.

Sandra Mazo, entrevista, 22 de noviembre de 2020.

## Documentos elaborados por los Fondos de Mujeres de América Latina

Fondo Alquimia (2020). *Una aproximación al escenario de los fundamentalismos en Chile*. Elaborado por Victoria Viñals y Equipo del Fondo Alquimia.

Fondo Apathapi Jopueti (2020). *Impacto de los grupos Anti-derechos: estrategias para el futuro*. Belén Dávalos Urgel (Investigadora).

Fondo Centroamericano de Mujeres (2020). *Cuerpos en lucha, Derechos en disputa: Fundamentalismos y ataques a defensores de derechos humanos en Centroamérica*. Amaral

Arévalo (Consultor), Gabriela Paz López (Revisión y coordinación) y Carla López (Revisión y seguimiento).

Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe Hispanohablante (2020). *Ataques fundamentalistas y resistencias de organizaciones feministas en Perú, Ecuador, Venezuela y República Dominicana*. Laura D. Tenorio (Consultora).

Fondo de Mujeres del Sur (2020). *Construcción feminista ante las amenazas neoconservadoras. Experiencias en Argentina, Paraguay y Uruguay*. María Angélica Peñas Defago (Investigadora) y Agustina Copetti (Asistente de Investigación).

Fondo Elas (2020). *Contextos y desafíos para la agenda de trabajo de Fondo Elas en el actual escenario de ataques a la democracia*. Angela Donini (Investigadora).

Fondo Lunaria (2020). *El reto: Agrietar y transformar el sistema*. Elaborado por Diana Granados y Karina Santos.

Fondo Semillas (2020). *Ataques fundamentalistas en voz de las activistas mexicanas, 2019-2020*. Paola Cabello Montaña (Consultora) y Diana Medina González (Fondo Semillas).



